

REVISTA

CLAR



Año LVI - No 3 / Julio - Septiembre 2018

*Sínodo de los Jóvenes:
Aportes a la reflexión desde la VC de
América Latina y el Caribe*



Revista CLAR

Año LVI - Nº 3
Julio - Septiembre 2018
ISSN: 0124-2172

Revista Trimestral de Teología de la Vida Religiosa
Publicada por la Confederación Caribeña y Latinoamericana de Religiosos/os - CLAR

Directora:	Hna. Mercedes Leticia Casas Sánchez, F.Sp.S.
Consejo de dirección:	P. Alberto Cristóbal Luna Pastore, SJ Hna. Altagracia Ortiz Mena, SS.CC. Hno. Leonardo Enrique Tejeiro Duque, FSC Hna. Elsie Auzier Vinhote, ASC Hna. Luz Marina Valencia López, STJ
Consejo de Redacción:	Hna. Josefina Castillo, ACI Hna. Beatriz Charria, OP
Revisión de estilo:	Hno. Bernardo Montes, FSC Hna. Mónica Benavides Dominguez, HDV
Consejo editorial:	P. José María Arnaiz, SM Hna. Maricarmen Bracamontes, OSB Hna. Ángela Cabrera, OP P. Guillermo Campuzano Vélez, CM Hna. Maria Freire da Silva, ICM P. Jean-Hérick Jasmin, OMI P. Marco Tulio Recinos Torres, C.Pp.S. Hna. María Cristina Robaina Piegas, STJ Hno. Afonso Tadeu Murad, FMS
Editora:	Hna. Luz Marina Valencia López, STJ
Diseño y Diagramación:	Martha Viviana Torres
Imagen de carátula:	Imagen realizada por Luis Enrique Alves.

NOTA: Las ideas expresadas en los artículos son
responsabilidad de sus autores.

Información para suscripciones 2018

Colombia: \$70.000
América Latina y el Caribe: US \$70
Europa: € \$65
Resto del mundo: US \$80

Suscriptores en Colombia, cancelar directamente en la Sede-CLAR o consignar en la Cuenta Corriente No. 014790364 del Banco GNB-Sudameris a nombre de Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR. Enviar comprobante de consignación al fax (1) 2175774. Para consignaciones nacionales (fuera de Bogotá), el valor a consignar es de \$75.000 que incluyen los costos de comisión.

Suscriptores de otros países, girar cheque en dólares pagadero en un banco de Estados Unidos por el valor correspondiente, a nombre de la Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR y enviarlo por correo certificado a la Sede-CLAR en Colombia.

Administración:

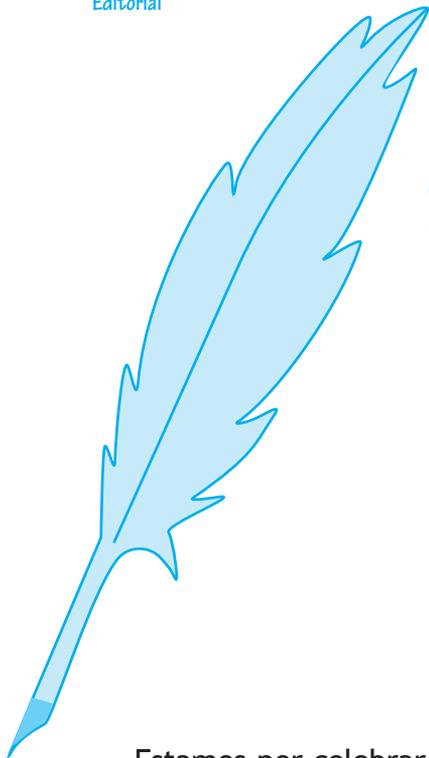
Calle 64 Nº 10-45 piso 5º
Tels. (57-1) 3100481 · Fax: (57-1) 2175774 · Apartado Aéreo 56804
E-mail: revistaclar@clar.org · www.clar.org
Bogotá, D.C. - Colombia

Impresión:
EDITORIAL KIMPRES S.A.S.
Impreso en Colombia

- 4 **Editorial**
Hna. Mercedes Leticia Casas Sánchez, FSpS

Reflexión

- 6 “Acredito que o mundo quer mais amor”: o que a pastoral da juventude espera da Vida Religiosa consagrada
Ir. Joilson de Souza Toledo, FMS
- 16 Lenguajes y códigos juveniles como desafío al lenguaje de la Iglesia
Oscar Elizalde
- 25 Visualizar una vida nueva: Nuevas Generaciones y Vida Consagrada
P. Sergio Montes Rondón, SJ
- 34 Movilizaciones, movimientos y otras movidas juveniles en tiempos de crisis y resistencias
Miguel Angel Jaimes Ruiz
- 44 La juventud en la Biblia
Hna. Ángela Cabrera, MDR
- 61 Desafíos de la Mujer en la Iglesia actual
Hna. Viviana Carolina Forero Angulo, HJ
- 71 ¿Qué esperan las Nuevas Generaciones jóvenes del Sínodo?



Editorial



Hna. Mercedes Leticia Casas Sánchez, F.Sp.S.
Presidenta de la CLAR

Estamos por celebrar el Sínodo de los jóvenes el próximo mes de octubre. Es por eso por lo que desde la CLAR queremos expresar nuestros aportes a esta reflexión a través de nuestra revista. Cada uno de los artículos contenidos en este número, son profundos e iluminadores.

El icono que nos ha acompañado estos tres años ha sido el de la Visitación, como bien lo sabemos. Este encuentro entre María e Isabel hace pensar en el encuentro que cotidianamente vivimos como VC entre las nuevas generaciones y las y los religiosos que llevamos más camino andado, por así decirlo.

Sin mucho pensarlo, identificamos a las Nuevas Generaciones con María, por la frescura y novedad que contienen y nos regalan; y a las generaciones no tan nuevas, las identificamos con Isabel, por el cúmulo de esperanzas que representa, por la sabiduría que dan los años. Sin embargo, creo que tanto una generación como la otra son en algunos momentos María, y en otros Isabel. Conocemos Hermanas y Hermanos mayores que viven con una frescura y novedad su consagración, que ayudan a discernir y a caminar por nuevos rumbos, dóciles al Espíritu; mujeres y hombres que mantienen la esperanza y alimentan la alegría. Hay también jóvenes que poseen una sabiduría fruto de la acción del Espíritu en ellos, y que con su audacia impulsan dinamismos nuevos y fecundos. A veces toca visitar, y otras ser visitados; unas bendecir y dejarse bendecir; otras saludar y por otro lado, dejar que salte la vida en el interior.

¡Qué esperanza y qué alegría nos da este próximo Sínodo! Como VC queremos decirles a las jóvenes nuevas generaciones que sienten el llamado a seguir a Jesús en nuestro estilo de vida, o que ya han ingresado a nuestras comunidades religiosas, que las necesitamos, las acogemos, las agradecemos, las acompañamos; que son nuestra esperanza, y una respuesta de Dios, con la cual bondadosamente nos confirma en fecundidad y en confianza. Queremos decirles que su sangre nueva es un regalo y estamos dispuestas y dispuestos a dejarnos renovar y revitalizar por ella. También les decimos que tenemos mucho que compartirles, como por ejemplo: nuestra pasión por Jesús y su Reino, el carisma que se nos ha dado, las batallas por las que hemos pasado, el gozo de ser de Jesús y que nos sostiene y nos alienta cada día; compartirles lo que llena de gozo nuestro corazón, y las convicciones que se han ido grabando en el corazón con fuego y que son capaces de sostener nuestra vida en la alegría y la esperanza.

Queremos dejarnos saludar por las NG porque necesitamos que salte de nuevo la vida dentro de nuestras comunidades religiosas; pero también las saludamos a ellas para que salte en ellas la vida que anhelan entregar generosamente. Queremos bendecirlas porque “han creído” en la llamada del Señor, y que ellas nos bendigan porque “hemos creído” en las promesas de Dios.

María e Isabel le creyeron a Dios, y en eso consistió su camino de santidad. Se arrojaron sin miedo a su Voluntad y bendijeron nuestra historia con el fruto de sus entrañas. Ellas no tuvieron miedo a emprender el camino de la santidad, santidad que necesitamos retomar ahora con fuerza y sin miedo, si es que anhelamos de verdad que nuestra VC sea un canto de liberación para nuestros pueblos latinoamericanos y caribeños, un canto del Espíritu que se hace voz de los pequeños y humildes, como el Magnificat de María.

Qué mejor invitación a entrar en este camino de visitación y santidad, que la contenida en estas palabras de nuestro querido Papa Francisco:

“No tengas miedo de la santidad. No te quitará fuerzas, vida o alegría. Todo lo contrario, porque llegarás a ser lo que el Padre pensó cuando te creó y serás fiel a tu propio ser. [...] No tengas miedo de apuntar más alto, de dejarte amar y liberar por Dios. No tengas miedo de dejarte guiar por el Espíritu Santo. La santidad no te hace menos humano, porque es el encuentro de tu debilidad con la fuerza de la gracia. En el fondo, como decía León Bloy, en la vida «existe una sola tristeza, la de no ser santos»”.

“ACREDITO QUE O MUNDO QUER MAIS AMOR”¹: O QUE A PASTORAL DA JUVENTUDE ESPERA DA VIDA RELIGIOSA CONSAGRADA

Ir. Joilson de Souza Toledo, FMS*

* Irmão Marista, teólogo, acompanha os pré-postulantes da província e assessora a Pastoral da Juventude na periferia de Vila Velha/ES. Membro da Equipe Interdisciplinar da CRB Nacional. É Mestre em Ciências da Religião pela PUC GOIÁS e Pós-graduando em Juventude no Mundo Contemporâneo pela FAJE.

¹ Mais amor. Seu Cuca. Disponível em: <<https://www.youtube.com/watch?v=IZ-Z7UNO6g>>. Acesso em: 20 de junho de 2018.

² HERVIEU-LÉGER, Danièle. *O peregrino e o convertido*. Petrópolis: vozes, 2008.

³ Dick, Hilário. *O mínimo do mínimo para anunciar uma boa-nova à juventude*. Curitiba: Champagnat, 2013; SOFIATI, Flavio M.. *Juventude Católica: o novo discurso da teologia da libertação*. São Carlos: EdUFSCar: 2012.

Resumo:

Dentro da Igreja Católica existem várias juventudes. No presente artigo, a partir de um vídeo de um Religioso e falas de jovens de diversos lugares do Brasil, buscamos nos aproximar do que a Pastoral da Juventude espera da Vida Religiosa. Em sintonia com o caminho proposto pelo papa Francisco, queremos que a Vida Religiosa Consagrada seja um testemunho de pessoas humanas próximas, dispostas a construir uma Igreja pobre e para os pobres.

Falar de juventude no alvorecer do século XXI é falar de pluralidade, por isso, há alguns anos, usamos o termo *juventudes* nas Ciências Sociais, na Teologia e nas Ciências da Religião. Não só a condição juvenil é plural, mas também as juventudes que estão dentro Igreja Católica são plurais. Há diversas configurações da fé².

Neste artigo fizemos duas escolhas. Uma é de focar na Pastoral da Juventude (PJ) que tem por referência da Teologia da Libertação, que se reconhece filha das Comunidades Eclesiais de Base (CEBs) e neta da Ação Católica³. A

outra escolha foi fazer do artigo um exercício de diálogo com alguns jovens⁴.

Dialogando com jovens tentamos esboçar uma teologia da Vida Religiosa Consagrada (VRC) em sintonia com o processo sinodal. O caminho que o Papa Francisco nos propõe, os anseios dos jovens e o discipulado hoje pedem *mais amor*. Um mergulho na misericórdia de Deus a partir do seguimento de Jesus vivenciando um amor sem medidas, tensionando escolhas, posturas e sentimentos até chegarem a estatura de Cristo (Ef 4,13)... É o que você encontrará nestas páginas.

1. O princípio e o fim: a força arrebatadora do testemunho

Era início de janeiro de 2012 e mais de quinhentos jovens de todos os Estados do Brasil estavam no 10º Encontro Nacional da PJ na cidade de Maringá. Todos os jovens estavam em silêncio e olhavam para um telão comovidos com a palavra-presença de um Religioso de mais de 80 anos⁵. Este era Pedro Casaldáliga, bispo emérito da Prelazia de São Felix do Araguaia/MT. Ele falava ao coração daqueles jovens, dialogava com suas mais profundas esperanças. Reascendia sonhos, provocava utopias. Em seu vídeo-

⁴ Na construção deste artigo dialogamos com vários jovens de faixas etárias e localidades diferentes. Todos vindos da PJ e com experiências eclesiais diversas: coordenadores de grupos de jovens, assessores e coordenadores das articulações diocesanas e paroquiais, que estão em serviço de âmbito nacional da PJ. São eles: Milena de Jesus Oliveira, 20 anos, de Vila Velha/ES; Denis Willian Rocha Trancoso, 17 anos e Tiago Carvalho Santos, 27 anos, de Ribeirão das Neves/MG; Laisa Silva Campos, 25 anos e Ismael Deyber, de Belo Horizonte/MG; Davi Rodrigues da Silva, 26 anos, de Passo Fundo/RS; Carlos Alberto Nunes Junior, 25 anos, de Aracaju/SE; Leandro Galdino Teixeira, 25 anos, Franciele Ferreira de Andrade Duarte, 20 anos e Vanessa da Silva Bento, 21 anos, de Três Rios/RJ; Marcela Santos Teixeira, 27 anos, Rio das Flores/RJ; Felipe Oliveira, 25 anos, de Duque de Caxias/RJ; Igor Fontes Vieira do Canto, 18 anos, de Vassouras/RJ; Francimar da Silva Correa, 28 anos, de Valença/RJ; Renan Gentil dos Santos da Cruz, 23 anos, de Japeri/RJ; João Oscar de Freitas Rodrigues Porfírio, 26 anos, de Barra Mansa/RJ; Erick Jonathan Oliveira Teixeira, 24 anos, de Silvania/GO; Helia Marina Monteiro, 24 anos, de Nova Iguaçu; Nataly Nunes Braga, 25 anos, de Niterói/RJ; Francisco Gelmo Pinto de Sousa, 23 anos, de Itapipoca/CE; Marcos Abraão Silva da Silva, 23 anos, de Santarém/PA. Na medida do possível as falas deles serão citadas no corpo do artigo.

⁵ Mensagem de Dom Pedro Casaldáliga ao 10º ENPJ. Disponível em: <<https://www.youtube.com/watch?v=qs7UTJFlnZ0&t=307s>>. Acesso em 28 jun 2018.

-mensagem convidava os participantes do encontro à “ser pessoa do Evangelho, a não ter vergonha de ser feliz com um evangelho exigente, mas que plenifica”. E concluía com a precisão que lhe é característica:

“A juventude incomoda, em parte, é missão incomodar, incomodar sem amargura [...] Eu ando de bengala, caducando um pouco, mas a esperança não caduca. E digo, Deus é amor. Nós somos amor, egoísmo e medo, mas também esperança”.

No entanto, parece um lugar comum entre os Religiosos dizer que o principal desafio para se aproximar das juventudes é a idade. E porque então com este senhor é diferente? Nesta situação pensamos estar o coração do que os jovens da PJ esperam da VRC. O que se espera da VRC é mulheres e homens que vivam o seguimento de Jesus com tamanha paixão que se constituam companheiros de caminhada dos demais. Pessoas que não se perdem em definições hierárquicas, ou distinções periféricas, mas que arriscam se apoiar no amor Daquele que as chamou.

Se não é o envelhecimento o principal empecilho, o que seria? Talvez seja a maneira como muitos envelhecem na VRC, e isso é consequência das escolhas feitas durante a vida, ou seja, é a nossa maneira de ser Religiosos e não a idade que tem nos afastados das juventudes. E os jovens, em especial os que estão na PJ, esperam de nós o que Pedro Casaldáliga profetizou: “Ser o que se é, falar o que se crê, crer no que se prega, viver o que se proclama até as últimas consequências”.

2. Gente que escolheu seguir Jesus se dedica ao Reino

Agora, trabalharemos os elementos que aparecem nas falas/textos dos jovens. A maneira como acionaram a memória religiosa, em suas falas, revela como compreendem, vivenciam e expressam a fé. Um dos jovens chega a dizer:

“quando falamos da importância da Vida Religiosa, temos que ter um pouco de cuidado e analisar o tema sob diferentes matizes. A Vida Religiosa nem sempre é uma libertação ou nem sempre uma coisa que

ajuda, às vezes pode ser uma coisa que prende.”

Espera-se que o Religioso seja gente, pois dizem os jovens “quando vejo uma pessoa religiosa, vejo ali um ser humano, o qual, com todos os seus acertos e erros, angústias e sonhos, resolveu fazer da própria vida uma dedicação de serviço constante”. Lembremos que na caminhada da Igreja Latino Americana a frase de São Leão Magno “Tão humano assim só mesmo Deus” tornou-se um marco. De um Consagrado espera-se uma pessoa profundamente humana e por isso sacramento do divino. Alguém profundamente aberto ao transcendente e por isso mergulhado no humano. O diferencial que os jovens ligados à PJ esperam dos Religiosos e das Religiosas não são os sinais externos, mas sim o *jeito de ser, crer e viver*.

A humanidade, a dedicação, a entrega e o seguimento de Jesus caminham juntos nos discursos desses jovens. A experiência latino-americana vincula o seguimento de Jesus à opção pelo Reino e esses jovens seguem esta trajetória. Um dos jovens afirma que espera da VRC “a prática dos valores evangélicos, tendo como

pressuposto básico a entrega radical ao projeto de seguimento de Jesus de Nazaré”.

“Esse modo de viver dos Religiosos na simplicidade é que me encanta e me aproxima da experiência simples de Jesus de Nazaré. Sua doação de vida de forma integral, que vai em missão, não obstante a saudade da família que acaba ficando distante geograficamente, joga-os na aventura de viver a fidelidade ao Evangelho intensamente”.

Desta forma a VRC “se torna a cada dia o forte sinal da presença de Deus no meio de tantas coisas negativas que assolam a humanidade.” Nos Consagrados os jovens reconhecem “a experiência da intimidade com o Senhor, a Vida Religiosa os remete a essa serenidade de quem se silencia para um bate papo íntimo com Deus.” E muitos, ao falarem disso, trazem nomes e histórias de Religiosas e de Religiosos que marcaram suas vidas. Gente que:

“consegue transformar tudo o que aprendeu em sua vida em um ato de caridade, consegue transmitir seus ensinamentos através de ações práticas e

humanas. Está aí a importância da Vida Religiosa, ser esse sinal do Cristo humano, que fez e faz a escolha por uma vida dedicada a quem precisa de alimento para o corpo ou para a alma.”

Estes jovens reconhecem a VRC como chamado e processo e esperam que os Religiosos e as Religiosas sejam pessoas dispostas a fazer caminho. “A Igreja só tem a ganhar com a presença encorajadora, clara, vigorosa e vivaz de homens e mulheres transparentes, que chamamos carinhosamente de Irmãs ou Irmãos”. A Igreja precisa de gente que seja sinal, e para os jovens a “VRC é importante para dar vigor à Igreja neste mundo de correria e superficialidade. A VRC tem uma importância fundamental para a Igreja e para a sociedade, pois é testemunho de Cristo e da vida fraterna”.

3. Proximidade e acompanhamento

No imaginário dos jovens da PJ, a VRC é essencialmente lugar da proximidade. Gente que segue Jesus na relação com outras pessoas. Hoje, com a diminuição do

número de Religiosos e Religiosas, vivemos o desafio de equacionar as obras e em algumas famílias religiosas estamos tão ocupados em sobreviver que não há tempo para viver (Mt 16,25). Para estes jovens: “os Religiosos têm um trabalho a realizar no meio do povo. Mais comum pra mim é ver Irmãos e Irmãs no meio do povo. Eu espero destas pessoas, que elas contribuam para a formação dos jovens”.

Com a presença da VRC junto a eles, estes jovem em vários momentos vivem e querem continuar a “experimentar de maneira tão profunda, a doçura do cuidado, a fraternidade de um Religioso, a entrega e a preocupação com o mundo que sofre e com a formação de seres humanos para mudar o mundo, essa humildade e caridade”.

A PJ em sintonia com a herança da Ação Católica e das CEBs preza pela assessoria, por gente que se disponha a caminhar junto, a “sentar-se ao lado de”. Os jovens esperam da VRC proximidade e acompanhamento: “estar juntos, comer juntos, partilhar os sonhos, saber ouvir a juventude, acreditar que os jovens podem fazer as coi-

sas acontecer”. Esperam que os Religiosos e Religiosas “se façam presentes e estejam dispostos a acompanhar os jovens. Esperam que as pessoas vocacionadas à Vida Religiosa consigam viver isso de forma autêntica e coerente, sendo cuidadoras e acolhedoras, a fim de se tornarem referências na construção do projeto do Reino”.

“As juventudes estão carentes de referências e de afeto e aí veem nas pessoas religiosas um porto seguro, uma possibilidade de escuta e auxílio. Quando temos Religiosos dispostos a acompanhar as juventudes, vemos o diferencial que se dá nesse processo.”

Esperam que na VRC existam pessoas para acompanhar seus projetos de vida. Estas pessoas

“podem ajudar nos processos de discernimento, ser companheiras de busca, pessoas com as quais se pode contar na escuta. Contribuem no processo de amadurecimento da fé, testemunham, ajudam a entender o sentido da vida comunitária, o positivo e o desafiador. Muitos jovens perdem o sentido da fé porque a Igreja nem sempre possibilita

isso. Uma casa religiosa aberta pode ser um bom porto para a interiorização e o crescimento pessoal dos jovens.”

Dizem que “a importância da Vida Religiosa hoje é se ter algo em que acreditar diante de uma sociedade tão vazia cada vez mais individualista”. Estes jovens esperam que a VRC seja “sinal concreto do Reino e do sim ao projeto do Cristo Libertador”. Para um destes jovens “quando pensamos num Religioso, temos sede de uma reflexão mais coerente, estamos ávidos pelo que ele pode trazer para nós.”

Pela maneira que se dedicam a ouvir a Deus - não por necessidade de sobrevivência institucional - este deveria ser um ponto importante da relação da VRC com os jovens. Um dos jovens chega a dizer:

“Penso que essa aproximação nos ajuda também no processo de discernimento vocacional. Nós jovens precisamos muito de um acompanhamento mais próximo nesse quesito, e os Religiosos vivem constantemente esse processo, ajudando-nos assim a clarear nossas questões.”

Chegam a dizer que “sou como um modelo de vida que inspira muitos pejoteiros”⁶ a ser mais gente, a ter mais empatia, a cuidar mais de seus momentos de oração pessoal e em comunidade, a experimentar o “que Jesus faria se estivesse aqui”. Um jovem partilha que:

“Todas as experiências com Religiosos e Religiosas que eu tive, mexeram muito com o meu jeito de ser e pensar, emocionaram-me, provocaram, converteram, alimentaram a mística, deixaram-me apaixonado pela missão de servir, aproximaram-me do rosto terno de Deus. Sou provocado e estimulado com o vigor e total doação de vida dessas mulheres apaixonadas pela missão de servir, estão entre os grupos de jovens dando esse bonito testemunho vivo e despertando vocações de jovens que se apaixonam por esse modelo e veem que é uma vida que vale a pena ser vivida, que traz muita felicidade.”

O desafio é que se, por um lado, o pós-concílio motivou uma ida em massa para as periferias.

Por outro, um conjunto de vocações vindas das experiências eclesiais dos pontificados de João Paulo II e Bento XVI, não seguiram o mesmo caminho, e também existe a diminuição de quadros, por isso um jovem chega a dizer:

“A relação da juventude com a Vida Religiosa, infelizmente é cada vez menor. Talvez pelo fato de termos hoje uma Vida Religiosa predominantemente idosa e pequena. Talvez essa seja uma das causas desse afastamento. No entanto, cabe refletir se esse dado das congregações já não é um reflexo de suas políticas de atuação.”

Um dos jovens chega a alertar que “o caminho de uma ação estritamente vinculada ao seu carisma é prova de apego institucional que não supera seu egocentrismo institucional para a vivência de um bem comum”. Esses jovens sabem e lembram que “a relação com a vida juvenil é algo profundamente exigente e requer entrega e escuta atenta.” Dessa forma, os Consagrados se tornam um suporte para contribuir com os jovens na caminhada. Um jovem chega a dizer:

⁶ Como são chamados os jovens que participam da PJ.

“Eu vejo como maior importância a missão, ir onde ninguém mais vai, não ter onde repousar a cabeça (Mt 8,20). Torna-se mais que necessário o trabalho dos Religiosos que alcançam os mais pobres e estão de fato no meio do povo, o povo das comunidades de base, o povo de rua, o povo que vê neles a esperança necessária para acreditar em Cristo e na Igreja. A Igreja que o Papa Francisco pede que seja em saída, neles já acontece e floresce.”

4. Opção preferencial pelos pobres

Aqui se encontra uma das belezas e um dos grandes sinais de contradição da VRC. Temos espalhados pelo continente inúmeros testemunhos de Religiosas e Religiosos nas fronteiras. No entanto, nem sempre enquanto grupo/instituição somos vistos assim. Aliás, um dos desafios dos olhares que os jovens que estão na PJ têm da VRC é que, por vezes, vê-se pessoas muito comprometidas, mas isso não é visto em conexão com suas respectivas congregações. Frequentemente, parece que algumas posturas e atividades boas são feitas por Religiosos para além da congregação e contra o cami-

nho hegemônico. Nisso os jovens esperam que as congregações sejam um coletivo de testemunho. Resguardando a pluralidade saudável e os níveis de contradições inerentes à pessoa humana, é preciso conectar os caminhos das congregações ao Evangelho. Pois,

“numa Igreja onde os Consagrados são pessoas vistas como referências administrativas ou burocráticas, já não sendo um espaço atrativo para doar a vida, quem sonha e se sente chamado por Deus para viver sua vida gerindo umas pesadas máquinas empresariais, maquiadas por uma publicidade que encampa um pesado discurso cristão?”

Nem sempre fica clara a opção pelo Reino e, por vezes, os Consagrados parecem seduzidos pelo *deus mercado*. Os jovens esperam que o que temos e somos esteja voltado para o Reino de Deus. Um jovem chega a dizer que:

“A meu ver é necessária, com urgência, uma fiel e coerente opção pela pobreza e pelos pobres. Só aí será possível ser sinal de uma vida disposta a doar-se na promoção e vivência da autonomia e da felici-

dade, antecipando o Reino em meio aos pobres e jovens. É preciso colocar seus capitais financeiros e formativos na roda, sem medo de perdê-los, como na parábola dos talentos.”

Estes jovens veem a VRC como comunidade de pessoas que vivem para além dos esquemas do capital. Por isso, o contrário é tão escandalizador. Para eles, os Religiosos por “sua benéfica distância do poder e do dinheiro faz deles seres simples que embelezam a Igreja, profetas de um mundo que está por vir, pessoas que doam sua vida na construção do reino de Deus.” É isso que eles esperam da VRC. “E no mundo atual, onde tudo está doente, vários casos de corrupção, violência e de mal cuidado um com o outro, a Vida Religiosa pode ser um fator de união”.

Falando mais especificamente sobre o Sínodo dos Jovens, um deles comenta que o processo sinodal deveria dar “sinais de uma Igreja que de fato resgate como prioridade pastoral, o amor aos pobres e que os Consagrados e Consagradas à Vida Religiosa levem a sério tal compromisso”. Como outros jovens ele afirma que:

“a Igreja não pode se fur-tar à esses assuntos que dizem respeito à vida da população. Portanto, se Jesus Cristo pregou-nos a vida, e disse que era vida plena, de qualidade, que de fato a Vida Religiosa também esteja disposta a praticar uma espiritualidade que a leve a enxergar Cristo no povo sofrido e oprimido, e lutar pela vida do povo.”

Conclusão

Com a poesia que dá título a este artigo e como a fala dos jovens afirma, eu também “acredito na força de um sonhador, na dureza do asfalto há sempre uma flor”. Assim se deu o seguimento de Jesus no decorrer dos séculos, este é o caminho e o que se espera da VRC. Os jovens da PJ, como o expressam as falas que passaram este artigo, esperam que Religiosos e Religiosas façam da própria vida uma resposta ao questionamento do Mestre: “Tu me amas?” (Jo 20,15-17). Foi por acreditar que o mundo precisava de mais amor, que os fundadores e fundadoras se lançaram na aventura do seguimento de Jesus. É o testemunho de pessoa humanas próximas das juventudes, reflexo

da opção de Jesus de Nazaré, que os jovens esperam da VRC.

Referências:

- CHITTSTER, Joan. *Fogo sob as cinzas: uma espiritualidade da vida religiosa contemporânea*. São Paulo: Paulinas, 1998.
- DICK, Hilário. *Mínimo do mínimo para anunciar uma boa-nova à juventude*. Caderno ciência e fé. V. 1. N. 3. Curitiba: Champagnat, 2013.
- HERVIEU-LÉGER, Danièle. *O Peregrino e o Convertido: A religião em movimento*. Petrópolis: vozes. 2008.
- PALMÉS, Carlos. *Ser o no ser: la vida religiosa del siglo XXI*. Lima: Paulinas, 2011.
- SOFIATI, Flávio Munhoz. *Juventude Católica: o novo discurso da teologia da libertação*. São Carlos: EdUFSCar: 2012.

LENGUAJES Y CÓDIGOS JUVENILES COMO DESAFÍO A LA COMUNICACIÓN EN LA IGLESIA

Óscar A.
Elizalde Prada*

* Doctor en Comunicación Social de la Pontificia Universidad Católica do Rio Grande do Sul (Porto Alegre - Brasil), Magíster en Estudios y Gestión del Desarrollo y Licenciado en Educación con especialidad en Ciencias Religiosas de la Universidad de La Salle (Bogotá - Colombia). Es docente-investigador y Director de Comunicación y Mercadeo de la misma universidad. Coordina el portal VidaNuevaDigital.com en Colombia. Forma parte del grupo de investigación Intersubjetividad y Educación Superior de la Universidad de La Salle. Es asesor de proyectos de la Confederación Interamericana de Educación Católica (CIEC) y hace parte del equipo coordinador de la Red Amerindia en América Latina.

Resumen:

En el marco del sínodo sobre “los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”, la Iglesia se siente desafiada a revisar cómo comunica y cuál es el impacto real de su mensaje en las culturas juveniles. En el ámbito de la sociedad red, la cuestión comunicativa se sitúa entre mediaciones tecnológicas, convergencias mediáticas y búsquedas de sentido que responden a nuevos lenguajes y códigos juveniles “en formato digital”, aunque también se revisten de expresiones artísticas, compromiso social y sensibilidad por lo místico-espiritual. La respuesta que la Iglesia ofrezca a estos imperativos, desde el punto de vista comunicativo, definirá su oportunidad para construir puentes, hacia una auténtica cultura del encuentro con los jóvenes.

Palabras claves: comunicación en la Iglesia, culturas juveniles, sociedad red, cultura del encuentro

1. ¿Comunica bien la Iglesia?

40 periodistas especializados en información religiosa respondieron a esta acuciante interpela-

ción en octubre de 2016, cuando se inauguraba la Secretaría para la Comunicación en la Santa Sede -hoy, Dicasterio para la Comunicación-¹. 22 respondieron que “no”, 14 dijeron que “sí”, y cuatro manifestaron que “depende”. Todos presentaron sus argumentos en torno a las fortalezas de la Iglesia en materia comunicativa y a aquello que debería cambiar para mejorar su comunicación².

En el contexto de la XV Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos (2018), sobre “los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”, el imperativo de una comunicación pertinente y proporcional a estos tiempos, atravesados por mediaciones tecnológicas, convergencia mediática e interactividad, por las que transitan o, mejor, ‘navegan’ las Nuevas Generaciones, agudizan la necesidad de preguntarse hasta qué punto la Iglesia se ‘conecta’ con las juventudes.

Desde la perspectiva de Gustavo Entrala, el reconocido asesor digital de marcas globales que lideró el equipo responsable de la creación de la cuenta del Papa (@Pontifex) en *Twitter* -que hoy cuenta con más de 45 millones de seguidores-, expresó que: a los jóvenes “hay que intentar entenderles mejor, entender el tipo de preguntas que se hacen, el tipo de experiencias que les gusta, cómo es el discurso a la hora de aceptar una propuesta de alguien, cómo priman mucho más las experiencias sobre las doctrinas, por ejemplo, o cómo les sorprenden a veces los planteamientos morales de la Iglesia, más que nada por el lenguaje que se usa, no tanto por el contenido en sí, sino porque son expresiones de hace ya muchos siglos”³.

En materia comunicativa y al tenor de la era digital, es preciso considerar que tanto los lenguajes como los códigos juveniles se pre-

¹ Acogiendo el parecer del Consejo de Cardenales, el 27 de febrero de 2018 el papa Francisco decidió que la Secretaría para la Comunicación se llamara, en adelante, Dicasterio para la Comunicación.

² La referida consulta la realizó el semanario *Vida Nueva* y fue publicado en la primera semana de octubre de 2016, en la edición No. 3.005. Los resultados se encuentran disponibles en: http://www.vidanuevadigital.com/wp-content/uploads/2016/09/Afondo_VN_3005.pdf.

³ Estas y otras perspectivas sobre la comunicación en la Iglesia y los retos para “conectarse” con las nuevas generaciones se exponen en la entrevista “Gustavo Entrala: ‘Este Papa te toca el corazón todos los días’” (ELIZALDE, 2018), disponible en: <http://www.vidanuevadigital.com/2018/07/27/gustavo-entala-este-papa-te-toca-el-corazon-todos-los-dias/>

sentan, cada vez más, anclados a redes con rasgos de omnipresencia que dan cuenta del impacto avasallador de la comunicación digital en todos los lugares (ubicuidad) y momentos (atemporalidad), siempre al alcance de un *clic* en la *tablet*, el *smartphone* o el dispositivo móvil de preferencia.

Sin duda, la cultura digital impacta y cuestiona, al mismo tiempo, esto sucede con la forma como la Iglesia se comunica con las juventudes, desde sus identidades plurales y multiculturales. Se hace necesario, por tanto, afinar el oído a sus clamores para ‘sincronizar’ con sus reales búsquedas de sentido y crear nuevos itinerarios de acompañamiento⁴.

2. Lenguajes y códigos juveniles en formato digital

Manuel Castells afirma que “una sociedad red es aquella cuya estructura social está compuesta de redes activadas por tecnologías digitales de comunicación e información basada en la

microelectrónica”⁵. En un mundo ‘en red’, o quizás ‘enredado’, las dinámicas de producción, consumo, reproducción, experiencia y comunicación, han sido reconfiguradas por las nuevas tecnologías y su poder codificador de alcance planetario, particularmente entre las culturas juveniles.

No en vano Benedicto XVI reconocería que, contrario a lo que muchos afirmaban, “el ambiente digital no es un mundo paralelo o puramente virtual, sino que hace parte de la realidad cotidiana de muchas personas, especialmente de los más jóvenes. Las redes sociales son el fruto de la interacción humana pero, a su vez, dan formas nuevas a las dinámicas de la comunicación que crea relaciones”⁶.

Para ‘conectarse’ con las Nuevas Generaciones, la Iglesia ha venido descubriendo la necesidad de comprender algunos neologismos que surgieron y continúan emergiendo al compás de las nuevas tecnologías y de la *world wide web*, incluso, en algunos ca-

⁴ Las apuestas que se sugieren a continuación, amplían los planteamientos expuestos en el II Encuentro Interamericano de Pastoral Educativa organizado por la CIEC (Santo Domingo, 1 al 3 de junio de 2018), en la ponencia: “Acompañar a los jóvenes en la era digital”.

⁵ CASTELLS, Manuel (2012). *Comunicación y poder*. México: Siglo XXI editores, pp. 50-51.

⁶ BENEDICTO XVI (2013). *Mensaje para el 47º jornada mundial de las comunicaciones sociales*.

sos, con visos de ‘deidad’: Google, YouTube, Wikipedia, Prezi, Drive, WeTransfer, Facebook, Twitter, Whatsapp, Instagram, Flickr, Snapchat... y todo un universo de aplicaciones y *softwares* han planteado la imprescindibilidad de una nueva semántica para vivir -o tal vez, sobrevivir- en el planeta digital.

La sociedad red desafía los entramados comunicativos y la misión evangelizadora de la Iglesia de cara a las juventudes, en contextos ampliamente inter-conectados e incluso hiper-inter-conectados. Ciertamente, de la mano de las Nuevas Generaciones -principalmente, aunque no exclusivamente- las nuevas tecnologías y el mundo digital han permeado, progresivamente, la vida de las parroquias, las comunidades, los grupos juveniles, las aulas de clase, los hogares... y prácticamente todos los escenarios públicos y privados.

Sus efectos no se han hecho esperar. De acuerdo con Marc Prensky, los *nativos digitales* se caracterizan porque “no quieren charlas teóricas; quieren que se

les respete, se confíe en ellos, y que sus opiniones se valoren y tengan en cuenta; quieren seguir sus pasiones e intereses; quieren crear, usando las herramientas de su tiempo; quieren trabajar con sus compañeros; quieren tomar decisiones y compartir el control; quieren conectar con sus iguales para expresar y compartir sus opiniones; quieren cooperar y competir entre sí; quieren una educación que no sea únicamente relevante, sino conectada con la realidad”⁷.

Los jóvenes a los que busca llegar la Iglesia hacen parte de estas generaciones tatuadas por la digitalidad⁸. Ellos construyen nuevas ciudadanía con sus pequeñas y poderosas pantallas. Son jóvenes que cruzan fronteras y posicionan nuevos protagonismos sociales. Son consumidores de tecnología y, en no pocos casos, están siendo consumidos por la tecnología. De ellos se aprende, a diario, que existen nuevas escrituras y nuevos lenguajes. Son ellos, realmente, los que han jalonado las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la agenda pastoral.

⁷ PRENSKY, Marc (2013). *Enseñar a nativos digitales*. Madrid: Ediciones SM, p. 13.

⁸ Cf. BACHER, Silvia (2011). *Tatuados por los medios. Dilemas de la educación en la era digital*. Buenos Aires: Paidós.

En el ámbito eclesial, no se puede negar que estos nuevos códigos y lenguajes digitales tocan las fibras de los procesos pastorales, cada vez más atravesados por redes comunicativas con altas dosis de incertidumbre, perplejidad e incluso crisis, que, sin embargo, no opacan la fascinación por la innovación, la creatividad y las oportunidades que ofrecen las TIC.

Esta doble cara de la tecnología -con frecuencia en yuxtaposición- ha sido advertida por los propios jóvenes que participaron en la reunión pre-sinodal de marzo de 2018⁹. Si bien es cierto que para algunos se han mejorado sus relaciones humanas y se han fortalecido sus redes para crecer integralmente, para otros, solamente se han generado formas de dependencia o adicción que empobrecen el proyecto de vida. Asimismo, es claro que las redes sociales facilitan el intercambio de informaciones, valores, ideas, experiencias e intereses comunes, al tiempo que, en algunos casos, también generan situaciones de obsesión, aislamiento, desola-

ción y falacias que provienen de la ‘dictadura de las apariencias’ y dan lugar a realidades tan ambiguas como ilusorias, claramente nocivas a la dignidad humana.

“La Iglesia debe profundizar en su comprensión de la tecnología para asistirnos en el discernimiento sobre su uso”, han propuesto los jóvenes, sugiriendo que se asuma, de una vez por todas, que Internet puede ser “un lugar fecundo para la Nueva Evangelización”, a pesar de sus limitaciones. Con todo, la Iglesia también está llamada a comunicar un mensaje profético, denunciando explícitamente las irregularidades y los crímenes que tienen lugar en el mundo digital: “Debería expresarse sobre la crisis extendida de la pornografía -plantean los jóvenes-, que incluye el abuso *on line* de niños, como también el *ciberbullying*, y el daño que esto causa en nuestra humanidad”.

3. La comunicación en la trama de las culturas juveniles

Además del ‘areópago digital’ -aunque sin prescindir de este es-

⁹ Los aportes que se derivaron de la Reunión Pre-sinodal (RP) que tuvo lugar en Roma, del 19 al 24 de marzo de 2018, con la participación de un representativo grupo de jóvenes de distintas latitudes, se encuentran disponibles en: <http://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2018/03/24/0220/00482.html#spagn>. El cuarto punto de la primera parte del documento se refiere, propiamente, a la relación de los jóvenes con la tecnología.

cenario-, se observa que la asertividad de la comunicación con los jóvenes pasa por las respuestas que se ofrezcan a sus búsquedas de sentido, a sus genuinas sensibilidades. Probablemente, buena parte de las ‘interferencias’ o ‘desconexiones’ entre la Iglesia y los jóvenes, tienen que ver con la pertinencia del mensaje y el tipo de interacción que se procura. ¿Será que se ha perdido mucho tiempo formulando respuestas a preguntas que los jóvenes ya no se hacen y en un lenguaje que les resulta ajeno o, peor aún, minando su protagonismo?

En la trama de las culturas juveniles, la Iglesia se siente llamada a ser “menos institucional y más relacional” para aprender e implementar nuevos lenguajes y códigos que respondan a la sed de ciudadanía activa y política que se deriva de la fe cristiana de los jóvenes. El compromiso civil, social, político y ecológico de las Nuevas Generaciones, está colmado de expresiones y símbolos en donde se revelan nuevos “signos de los tiempos”, y ante los cuales la Iglesia necesita articular su mensaje, tener una palabra o un gesto.

También en el deporte y en las competencias de diversa índole, las culturas juveniles se muestran proclives a nuevos heroísmos que proclaman el valor del cuidado y la disciplina, del trabajo en equipo, la solidaridad y el compañerismo, del equilibrio entre la ética y la estética, del espíritu de sacrificio, el sentido de pertenencia y la generosidad, de altos decibeles de pasión y de creatividad. Toda una escuela de axiología humana y cristiana para inspirar el “arte de transmitir” en la Iglesia.

De igual forma, las culturas juveniles, con toda su pluralidad, no son indiferentes a la espiritualidad ni a la interioridad, revestidas de una búsqueda por lo místico. Con todo, la comunicación entre mística y culturas -juveniles, para este caso- no parece seguir una regla específica ni un patrón inamovible. Tampoco obedece a una lógica unidireccional. Mística y cultura pueden fungir de emisor o de receptor. En ocasiones, la mística se postula como emisor frente a la cultura, pero también la mística se vislumbra como receptor de la cultura. La dialéctica es, por lo tanto, una de las características más notables de las

relaciones comunicativas que se tejen entre la mística y la cultura que impactan los itinerarios espirituales de las juventudes.

Más aún, en tiempos de redes de comunicación -como lo son las redes sociales-, se asume que un receptor no es un ente pasivo, sino un potente multiplicador que retroalimenta la información que recibe (*feedback*) y, por lo mismo, asume connotaciones de emisor. De igual forma, un emisor no es una fuente de información cerrada, por el contrario, se nutre y se robustece a partir de las retroalimentaciones que provienen de los destinatarios. Ante esto, cabe la pregunta: ¿De qué mística se nutren las culturas juveniles?

Ciertamente se requiere agudeza, en estos tiempos, para identificar las mociones del Espíritu en las culturas juveniles. Así como la mística ha permeado las culturas, dotándolas de sentidos y significado, como se percibe en la pintura, la música y la literatura, por ejemplo, del mismo modo, las culturas juveniles pueden ayudar a la mística a abandonar su estado de abstracción para concretizarse

en formas y espacios visibles y experienciales.

En este sentido, se podría estimar que son pocos los espacios culturales en donde no se registra la información de lo místico. Desde la identidad latinoamericana -a pesar de su hibridación cultural¹⁰- se hace necesario recuperar las herencias espirituales y místicas de los pueblos originarios y ancestrales, para redescubrir las múltiples y originales expresiones que pueden configurar las culturas juveniles, penetrándola de lenguajes, símbolos, mitos, técnicas, ritos, valores y cosmovisiones, que den respuesta a los anhelos de liberación de los pueblos. Entonces sería posible hablar de una espiritualidad juvenil encarnada e inculturada. ¡Todo un desafío para la comunicación en la Iglesia!

4. Extender puentes para acentuar la cultura del encuentro

En un tiempo en el que se proclama la provisionalidad de las verdades y su inminente liquidez -como diría Zygmunt Bauman¹¹- la cultura del encuentro se erige

¹⁰ Cf. CANCLINI, Néstor (2012). *Culturas híbridas*. Buenos Aires: Paidós.

¹¹ Cf. BAUMAN, Zygmunt (1999). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

como la principal apuesta de una ‘Iglesia en salida’ que quiere aproximarse a los jóvenes con calidez y, al mismo tiempo, con profundo sentido crítico frente a la ‘panacea’ del mundo digital, como lo ha acentuado el Papa Francisco: “Hoy que las redes y los instrumentos de la comunicación humana han alcanzado desarrollos inauditos, sentimos el desafío de descubrir y transmitir la mística de vivir juntos, de mezclarnos, de tomarnos de los brazos, de apoyarnos, de participar de esa marea algo caótica que puede convertirse en una verdadera experiencia de fraternidad, en una caravana solidaria, en una santa peregrinación. De este modo, las mayores posibilidades de comunicación se traducirán en más posibilidades de encuentro y solidaridad entre todos”¹².

Navegar por inconmensurables autopistas de información y participar en redes sociales digitales, hace parte de la vivencia cotidiana de las juventudes y, al mismo tiempo, de las sendas abiertas por la *ciberteología*¹³ para pensar el cristianismo en los tiempos de

la red, como ha propuesto Antonio Spadaro al considerar que “el hombre del siglo XX es el hombre de la red, siempre conectado y siempre en comunicación. Y él - como siempre en la historia- modeló la tecnología a su imagen y semejanza. De cierto modo, la tornó espiritual”¹⁴.

Sin embargo, conexión no es, necesariamente, sinónimo de comunión: “La conexión, por sí misma, no basta para transformar plenamente la red en un lugar para compartir (...). Todas las plataformas de red social, por tanto, son, en su conjunto, una ayuda potencial para las relaciones interpersonales, pero también una amenaza para ellas”¹⁵.

Francisco, el obispo de Roma, ampliamente reconocido por su carisma de ‘constructor de puentes’ entre la Iglesia y los jóvenes -que colmó de sentido el apelativo de ‘Sumo Pontífice’- con autoridad y con una mirada esperanzadora, invita a reconsiderar el lugar de la comunicación, toda vez que “la red digital puede ser un lugar rico en humanidad: no

¹² FRANCISCO (2013). *Evangelii Gaudium*. No. 87.

¹³ SPADARO, Antonio (2012). *Cyberteologia: Pensare il cristianismo al tempo della rete*. Milano: Vita y Pensiero.

¹⁴ *Ibid*, p. 25.

¹⁵ SPADARO, Antonio (2016). *Quando a fé se torna social*. São Paulo: Paulus, p. 9.

una red de cables, sino de personas humanas”¹⁶. Es urgente, por tanto, superar las brechas -no solo digitales- entre los lenguajes de los jóvenes y los de la Iglesia, para construir y fortalecer redes de comunión y participación.

Bibliografía

- BACHER, Silvia (2011). *Tatua-dos por los medios. Dilemas de la educación en la era digital*. Buenos Aires: Paidós.
- BENEDICTO XVI, (2010). *Mensaje para el 44º jornada mundial de las comunicaciones sociales*.
- BENEDICTO XVI (2013). *Mensaje para el 47º jornada mundial de las comunicaciones sociales*.
- BAUMAN, Zygmunt (1999). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- CANCLINI, Néstor (2012). *Culturas híbridas*. Buenos Aires: Paidós.
- CASTELLS, Manuel (2012). *Comunicación y poder*. México: Siglo XXI editores.
- ELIZALDE, Óscar (2018). Gustavo Entrala: “Este Papa te toca el corazón todos los días”. Entrevista publicada el 27 de julio de 2018 en *Vida-NuevaDigital.com* [Disponible en: <http://www.vidanuevadi-gital.com/2018/07/27/gustavo-entrala-este-papa-te-toca-el-corazon-todos-los-dias/>]
- FRANCISCO (2013). *Evangelii Gaudium*.
- FRANCISCO (2014). *Mensaje para la 48º jornada mundial de las comunicaciones sociales*.
- LORENZO, José et al (2016). *La Buena Noticia, sin altavoz*. En *Revista Vida Nueva* No. 3.005, pp. 12-17. Madrid: PPC.
- PRENSKY, Marc (2013). *Enseñar a nativos digitales*. Madrid: Ediciones SM.
- SPADARO, Antonio (2012). *Cyberteologia: Pensare il cristianismo al tempo dela rete*. Milano: Vita y Pensiero.
- SPADARO, Antonio (2016). *Quando a fé se torna social*. São Paulo: Paulus.

¹⁶ FRANCISCO (2014). *Mensaje para la 48º jornada mundial de las comunicaciones sociales*.

VISUALIZAR UNA VIDA NUEVA: NUEVAS GENERACIONES Y VIDA CONSAGRADA

P. Sergio
Montes Rondón, SJ*

* Sacerdote jesuita, reside en La Paz (Bolivia), realizó estudios de filosofía, teología y ciencias políticas. Participó del equipo teológico de la CLAR de 2009 a 2017 y de la Comisión de Nuevas Generaciones de 2012 a 2017. Fue Coordinador del Trabajo con Jóvenes y Vocacional de los jesuitas en Bolivia. Miembro del Consejo Editorial de la Revista Cuarto Intermedio (Cochabamba - Bolivia). Actualmente es Director de la Agencia de Noticias Fides (ANF). Twitter: @smrSJ.

Resumen:

“Después derramaré mi espíritu sobre todos: sus hijos e hijas profetizarán, sus ancianos tendrán sueños, sus jóvenes verán visiones” (Jl 3, 1).

El artículo pretende ayudar a comprender que, en las actuales circunstancias de la Iglesia y de la Vida Consagrada, hay un rol profético y visionario presente en las Nuevas Generaciones que son o desean ser parte de la Vida Consagrada. Ellas son portadoras de novedad desde el Espíritu; eso no significa que otras generaciones no puedan aportar y colaborar en la tarea de generar una nueva Vida Religiosa, es más bien que su participación y posición se realizan desde el apoyo, acompañamiento y sintonía.

Se han tomado algunos contenidos del documento síntesis de la reunión pre-sinodal, de marzo de 2018, que preparó aportes para el Sínodo de octubre de este año, para tomar la voz y la palabra de los jóvenes y construir desde éstas, el análisis y la reflexión.

“Después derramaré mi espíritu sobre todos: sus hijos e hijas profetizarán, sus ancianos tendrán sueños, sus jóvenes verán visiones” (Jl 3, 1). Este pasaje bíblico, es también releído desde los Hechos de los Apóstoles para la comunidad cristiana, en el día de Pentecostés (Hch 2, 17). En ambos casos se apela a la acción del Espíritu que llega y es derramado sobre “todos” (la humanidad). La cita fue usada en la reunión presinodal del Papa con los jóvenes.

Quisiera que ésta fuese la clave de lectura de la reflexión que deseo plantear, a propósito del tema de la Revista CLAR. En el Sínodo de Jóvenes que se realizará en octubre de este año, la clave está en la acción del Espíritu sobre la comunidad (y la humanidad toda), la cual lleva a que, en momentos de especial densidad histórica (y teológica), se realice una inversión del orden establecido para generar dinamismos de transformación y oportunidades de nueva vida.

En algunos momentos son las generaciones de mayor experiencia, años y sabiduría quienes deben guiar y conducir el dinamismo de la realidad, mientras que en otros, urge que sean Nuevas Generaciones (con visión innova-

dora) las que jalonen la misma. En ningún sentido, implica mutuas exclusiones, sino la capacidad de discernir qué posición y rol toca jugar en las actuaciones, de cara a mantener la vida en el decurso histórico.

Existen momentos en los que, son los jóvenes quienes viven soñando, construyen desde sus sueños o manifiestan posibilidades reales desde un mundo soñado, mientras que son los ancianos quienes marcan la visión de futuro y plantean los horizontes. Con la irrupción del Espíritu de Dios en la historia, el profeta Joel y luego la comunidad cristiana naciente, señalan que, hay un momento “revolucionario” o “subversivo” en el que las visiones de sentido y futuro son depositadas en Nuevas Generaciones, jóvenes que marcarán los senderos a recorrer, para seguir en fidelidad al Espíritu; mientras los adultos y ancianos tendrán que acompañar, desde el anhelo y la esperanza, los sueños que algún día se realizarán. Ambos procesos se implican y requieren, pues ambos son inspirados por el Espíritu y deben verse en sentido complementario y no competitivo, sueños y visiones corren alineados.

Creo, que en el hoy de la historia, el presente de la humanidad, de la Iglesia y de la Vida Consagrada, debe estar guiado por las Nuevas Generaciones. Hoy toca reconocer que en ellas se están manifestando auténticas visiones de futuro (incluso en medio de la ambigüedad de sus expresiones, la fragilidad de los compromisos o el fracaso de sus incursiones). Avizorar un futuro no es equivalente a tener certeza sobre el camino a recorrer y, en medio de la noche y de las tinieblas, lo peor que se puede hacer es no avanzar. En medio de visiones claras o difusas, los soñadores tendrán que saber sostener y acompañar el trasiego.

Si los jóvenes no dejan de soñar ni los ancianos de tener visiones, es porque, en definitiva, cuando nos aproximamos a lo que significan las Nuevas Generaciones para la Vida Consagrada, éstas, no tienen una connotación meramente de edad, sino que están hacien-

do referencia a quienes tienen la capacidad para tener visión de futuro y de aproximarse a una revelación¹; aunque eso, tampoco niegue que se privilegia a la juventud como portadora de esta nueva vida.

El documento que recoge la síntesis de la reunión pre-sinodal, de marzo de 2018, en donde participaron jóvenes de todo el mundo, posee elementos preciosos para tenerlos en cuenta, a la hora de proponer los sueños/ visiones, esperanzas y aportes de las Nuevas Generaciones de Vida Consagrada. Desearía subrayar algunos, tomando partes del texto², señalando de inicio que no todo joven piensa así, pero hay Nuevas Generaciones que desean ofrecer nueva vida y le apuestan a estas visiones y convicciones:

- Señalan que para orientar sus búsquedas y caminos necesitan: “encontrar modelos atractivos, coherentes y auténticos³.”

¹ Al respecto, María Zambrano dice con elocuencia: “Todo es revelación, todo lo sería de ser acogido en estado naciente. La visión que llega desde afuera rompiendo la oscuridad de sentido, la vida que se abre y que solo se abre verdaderamente si bajo ella se abre al par la visión. Cuando el sentido único del ser se despierta en libertad, según su propia ley, sin la opresiva presencia de la intención, desinteresadamente (...) se enciende así la visión como una llama. Una llama que funde el sentido hasta ese instante ciego con su correspondiente ver y con la realidad misma que no le ofrece resistencia alguna”. *Claros del bosque*, Seix Barral, Barcelona, 1977: 51.

² Extractado de: <http://www.synod2018.va/content/synod2018/es/actualidad/-documento-final-de-la-reunion-pre-sinodal-de-los-jovenes--tradu.html>

³ Los subrayados son míos.

Necesitamos explicaciones racionales y críticas para los asuntos complejos. Las respuestas simples no nos satisfacen”. Y eso vale para todo cristiano coherente con su fe. La necesidad de tener profundidad de pensamiento crítico para analizar la complejidad de las situaciones es una forma subversiva de no seguir los dictados de la moda, de lo que la “masa” opina, de los modelos incoherentes que venden los *mass media*. Las Nuevas Generaciones en la Vida Consagrada nos ayudan a ver lo que es necesario y lo que es urgente, para dejar de seguir modelos de vida que sólo inspiran contrasentidos, que validan una cultura que daña la capacidad crítica y la posibilidad de experiencias de vida profundas.

- No obstante también, desde esa visión crítica, cuestionan a la Iglesia, pues, “suele aparecer como demasiado severa y excesivamente moralista. En otras ocasiones, en la Iglesia, *es difícil superar la lógica del “siempre se ha hecho así”*. Necesitamos una Iglesia acogedora y misericordiosa, que aprecie sus raíces y patrimonio, y que ame a todos, incluso a

aquellos que no siguen los estándares”. Las Nuevas Generaciones encarnan mejor las entrañas de misericordia de Dios en su vida y suelen ver a las personas, sean creyentes o no, sin la mirada inquisitiva o impositiva de quien cree que todo debe ser perfecto, en donde la debilidad y la equivocación revisten tal gravedad que impiden un acercamiento más compasivo. Con estas actitudes estamos únicamente dañando personas, procesos y vocaciones.

Por otro lado se apunta a algo que es preciso reconocer: hay visiones tradicionalistas de otras generaciones, que impiden la novedad, el “siempre se ha hecho así” es la piedra angular y el justificativo perfecto para no cambiar, para no abrirse a alternativas o nuevas propuestas, inspiradas por el Espíritu que se derrama sobre toda la humanidad. Un joven o una señorita que vea en las comunidades religiosas un hermetismo asfixiante a sus propuestas innovadoras, o se deja absorber por el sistema o termina por apartarse. No es la novedad por la novedad, pero

- “a vino nuevo, odres nuevos” (Mt. 9, 17).
- Las Nuevas Generaciones expresan su convencimiento por lo positivo de la diversidad, especialmente cultural; no tienen la intención de reforzar asilamientos, incapacidad de apertura al otro para mantener y custodiar celosamente las creencias o costumbres. Indican que: la multiculturalidad tiene el potencial para facilitar un ambiente que propicie el diálogo y la tolerancia. “Valoramos la diversidad de ideas en nuestro mundo globalizado, el respeto por el pensamiento ajeno y la libertad de expresión. Aun así, queremos mantener nuestra identidad cultural y evitar la uniformidad y la cultura del descarté. No debemos temer a nuestra diversidad, sino celebrar nuestras diferencias y lo que nos hace únicos”.
 - “Vislumbramos mejores oportunidades de una sociedad que es coherente y que confía en nosotras/os. Buscamos ser escuchados y no meros espectadores en la sociedad sino participantes activos. Buscamos una Iglesia que nos ayude a encontrar nuestra vocación en todos sus sentidos”. El protagonismo, el liderazgo y la capacidad de configurar una Iglesia renovada y una Vida Consagrada innovadora no deben ser discursos declarativos que no transforman las estructuras o antiguas visiones. Hay que reconocer que el momento de las Nuevas Generaciones es ahora y que no piden un reconocimiento simbólico o condescendiente, sino poder ser, los protagonistas de una nueva historia.
 - Reconocen que este nuevo mundo digital es a la vez una oportunidad y una amenaza. Toda realidad tiene sus claroscuros o ambigüedades, y no siempre los jóvenes tienen total sentido crítico o criterios para el manejo de la tecnología, las redes sociales y el internet. “El impacto de las redes sociales en la vida de los jóvenes no puede ser subestimado. Las redes sociales son una parte significativa de la identidad y del estilo de vida de los jóvenes. Los ambientes digitales tienen un gran potencial para unir personas distantes geográficamente como nunca antes. El intercambio de información, ideales, valores,

e intereses comunes actualmente es más posible”.

No obstante, “la ambigüedad de la tecnología se hace evidente cuando lleva a ciertos vicios. Este peligro se manifiesta por medio del aislamiento, la pereza, la desolación y el aburrimiento. Es evidente que los jóvenes del mundo estén consumiendo obsesivamente productos virtuales. A pesar de vivir en un mundo hiper-conectado, la comunicación entre jóvenes permanece limitada a aquellos que son similares entre sí. Hay una falta de espacios y oportunidades para el encuentro de las diferencias. La cultura de los medios de comunicación sigue influyendo mucho en la vida e ideales de los jóvenes”.

Lo dicho no significa que, no se puedan ir gestando nuevas maneras de configurar las relaciones, saber discernir entre medios y fines sin caer en autoengaños sobre la inocuidad de la tecnología. Las Nuevas Generaciones pueden estar y conectar mejor con el continente digital y ahí realizan también experiencias satisfactorias, po-

sitivas, humanizadoras y evangelizadoras.

- Un tópico en el que las Nuevas Generaciones tienen una evidente mayor lucidez es el referido a la posición, rol y dignidad de la mujer en la Iglesia. Se han construido durante siglos, comunidades eclesiales desde el patriarcado y el machismo. Se ha adecuado el Evangelio a los propios intereses para mantener el poder y los privilegios, pero hoy la Vida Religiosa joven puede aportar efectivamente con una visión más ecuánime, equilibrada y respetuosa de varones y mujeres.

Es un imperativo que se promueva a la mujer en la Iglesia y que se asuman responsabilidades, inclusive jerárquicas, pues la dignidad de las personas no deriva de su sexo sino de su condición humana. Así, los jóvenes manifiestan que, “esto sucede cuando buscamos promover la dignidad de la mujer, tanto en la Iglesia como en la sociedad. Hoy en día, existe un problema general en la sociedad en la cual la mujer aún no tiene un lugar equitativo. Esto también es cierto en la Iglesia.

Existen grandes ejemplos de mujeres que sirven en comunidades religiosas y como laicas, en puestos de liderazgo. No obstante, para algunas mujeres jóvenes, estos ejemplos no son siempre visibles. Una pregunta clave surge de estas reflexiones: ¿Cuáles son los lugares en los que la mujer puede florecer en la Iglesia y en la sociedad?”. Se reclama por la visibilidad de mujeres inspiradoras y en posiciones relevantes, capaces de ayudar a las más jóvenes a ver que es posible, una opción de vida no considerada de segunda categoría, por el hecho de ser mujer.

- Para acompañar el proceso anterior se requiere una Iglesia más humilde, auténtica y transparente, en su ser y que-hacer. Se visualiza una Iglesia que sepa reconocer su vulnerabilidad. “Una Iglesia creíble es aquella que no tiene miedo de mostrarse vulnerable. La Iglesia debe ser sincera en admitir sus errores presentes y pasados, ser una Iglesia conformada por personas capaces de equivocaciones y de incomprendiones”. Esta transparencia debe reflejarse en aspectos concretos, en donde se da mal testimonio

y se manifiesta contradicción entre lo que se dice y lo que se hace: “La Iglesia debe condenar acciones como los abusos sexuales y los malos manejos de poder y dinero”.

En coherencia con lo dicho arriba se puede advertir que para las Nuevas Generaciones es importante una Vida Religiosa, si bien no perfecta, que sea efectivamente profética y testimonial. Esta, no puede seguir construyéndose desde discursos ficticios que evidencien la realidad en cuanto al poder, al dinero y al abuso sexual. Los temas no son abordados con valentía, en muchos casos, se vuelven una suerte de tabú. Aún cuesta aceptar que algunas personas consagradas vivan serias distorsiones en torno a la sexualidad, al uso del dinero y como algo que subyace a éstos: al abuso del poder para el control de vidas. Estos aspectos, considero que son un reclamo profético de la sociedad y que están minando los sueños de jóvenes que aspirarían a participar de la Vida Consagrada.

- Finalmente, creo que la juventud le está demandando a la Vida Religiosa dejar sus segu-

ridades para salir al encuentro de lo nuevo, allí en donde se encuentra y no esperar a que las personas lleguen a nuestra puerta. “En la calle, en donde todas las personas se encuentran. La Iglesia debería buscar nuevas y creativas formas de salir al encuentro de las personas ahí donde se sienten cómodas y donde naturalmente socializan: en los bares, cafeterías, parques, gimnasios, estadios y en todos los centros culturales y populares”. La experiencia de encontrar a Dios en toda realidad y de poder encontrarse con Nuevas Generaciones en ámbitos “desconocidos” por consagradas y consagrados, requiere de coraje para poder superar inmovilismos, comodidades y la engañosa satisfacción de encontrarse con la juventud en lugares ya conocidos.

Para concluir la reflexión, en torno a lo que la Juventud (como principal componente de las Nuevas Generaciones de la Vida Consagrada) está expresando, no hay que olvidar que toda novedad tiene sus riesgos, no es, “química” pura y requiere continuo discernimiento; sin embargo, el tiempo está maduro para que no

dejemos sólo de escuchar a la juventud, sino que nos dispongamos a dejar que ellas y ellos lideren los procesos actuales de la Iglesia y de la Vida Consagrada (también en gran medida en el conjunto de la sociedad), con la visión que el Espíritu les puede estar regalando. Cuesta perder protagonismo para que “él crezca y yo disminuya” (Jn. 3, 30), pero la renovación no dará paso a la innovación, si sólo en discurso hablamos de las Nuevas Generaciones, mientras mantenemos férreamente posiciones de poder, control e institucionalización.

La Juventud también aspira a una profunda experiencia de Dios, en contacto con la realidad social y sin los prejuicios que etiquetan a unos y a otros. Esos desafíos también podemos verlos nosotras/os, pero hacerles frente en la actualidad probablemente requiere de otras condiciones de las que carecemos.

Termino recogiendo lo expresado por los jóvenes frente a la experiencia de Dios, con respecto al Sínodo: “Anhelamos experiencias a través de las cuales podamos profundizar nuestra relación con Jesús en el mundo real. Las iniciativas exitosas son aquellas

que nos ofrecen una experiencia de Dios. Los aspectos sociales y espirituales de las iniciativas de la Iglesia pueden ser complementarios entre sí. También existe un gran deseo de salir al encuentro y evangelizar a las personas que sufren de enfermedades y adicciones, estando al mismo tiempo

en diálogo con distintos contextos religiosos, culturales y socioeconómicos. La Iglesia debería fortalecer iniciativas que combatan el tráfico humano y la migración forzada, así como el narcotráfico, lo cual es especialmente importante en América Latina”.

MOVILIZACIONES, MOVIMIENTOS Y OTRAS MOVIDAS JUVENILES EN TIEMPOS DE CRISIS Y RESISTENCIAS

Miguel Ángel
Jaimes Ruiz*

Resumen:

Presenciamos la fuerte crisis de sistemas económicos y políticos en América Latina y el Caribe que no logran responder a las necesidades vitales de los jóvenes y de la población en general. El resurgimiento de los nuevos movimientos, movidas y movilizaciones sociales con la participación significativa de personas jóvenes son el tema de este artículo, como un aporte a la reflexión en la Vida Consagrada de la Iglesia latinoamericana y en preparación al próximo Sínodo de los jóvenes impulsado por el Papa Francisco. Se han emprendido luchas y reivindicaciones durante esta década del siglo XXI frente a diferentes situaciones que excluyen y niegan alternativas y oportunidades para desarrollar su vocación y un proyecto de vida a plenitud. Para esto, ellos necesitan un apoyo más decidido de la Iglesia y de la sociedad civil desde un acompañamiento y una organización efectiva.

Palabras claves: Simbolismo, indignación, ciberespacio, autogobierno, utopías.

* Asesor de proyectos educativos y pastorales de congregaciones religiosas y fundaciones en América Latina y España. Licenciado en Planificación Participativa de la Pontificia Universidad Javeriana. Agente de pastoral y docente en la Casa de la juventud de la Compañía de Jesús y el Cebitepal, Bogotá (1998 al 2017). Formación en Movilización social y acción colectiva juvenil de la Cátedra de Estudios en Infancia y Juventud CLACSO. E mail: tallercriisol@yahoo.com Blog: www.tcrisol.blogspot.com

Asistimos al agotamiento de sistemas económicos y políticos en América Latina y el Caribe que no logran responder a las necesidades vitales de las personas. Es *“un mundo preso de la crisis económica, el cinismo político, la vaciedad cultural y la desesperanza”* (Castells). Es una situación de desgaste y frustración que viven especialmente los jóvenes. Son ellos quienes expresan en sus manifestaciones de forma clara e irónica: *“No somos antisistema, el sistema es anti nosotros”*¹.

El resurgimiento de los nuevos movimientos sociales intergeneracionales, son una respuesta al impacto de los modelos de desarrollo basados en un capitalismo salvaje, que desembocan en la exclusión y en la inequidad, afectando de forma dramática a las poblaciones más vulnerables y también a la Madre Tierra; según el Papa Francisco: *“La cultura del descarte afecta tanto a los seres humanos excluidos como a las cosas que rápidamente se convierten en basura afectando el planeta entero”*².

Las cifras del desempleo juvenil ponen en evidencia los desafíos de esta cultura del descarte.

En efecto, pese a que una buena cantidad de jóvenes trabajan, no tienen ingresos suficientes para salir de la pobreza. De hecho, en los países emergentes y en desarrollo, unos 156 millones de ellos, viven en situación de pobreza extrema (menos de 1,90 dólares diarios).

Entre los jóvenes de 20 a 29 años de edad, la principal causa de desengaño para participar en el mercado de trabajo, es la falta de oportunidades. El miedo y la impotencia que los paraliza o los lleva a dejar su familia y su país en busca de oportunidades, afecta a estos jóvenes migrantes, puesto que no encuentran respuestas suficientes en este distorsionado socialismo del siglo XXI. Modelo que se presentó como alternativa, pero que ha llevado a los países Latinoamericanos, como Venezuela y Nicaragua, a situaciones límite en las dimensiones económicas, sociales y políticas. De otra parte, varios de los países con gobiernos de derecha, dominados por los intereses particulares de algunas multinacionales y de otras fuerzas políticas y económicas son desacreditados por la corrupción insaciable y sin límites.

¹ Cartel expuesto en las movilizaciones del 15M Barcelona, España - Documental: El despertar de las plazas

² *Laudato Si* No. 22

Este ha sido uno de los retos que ha surgido en la reunión pre-sinodal³, en donde se expresó lo siguiente: *“Los jóvenes que viven en regiones vulnerables, desean y esperan acciones concretas de parte de sus gobiernos y de la sociedad: poner fin a la guerra y la corrupción; afrontar el cambio climático, la desigualdad social y la inseguridad”*.

Como respuesta, se ha dado una reacción enérgica y un grito de liberación extendido por los ciudadanos, en los diferentes territorios de América Latina y del mundo. De esta manera, se comparte el anhelo de recuperar la dignidad, la esperanza, la alegría de una vida justa y el Buen Vivir en el siglo XXI. Los gritos masivos tienen rostros indígenas, afrodescendientes, campesinos, obreros, mujeres y jóvenes comprometidos. Ellas/os asumen su condición de sujetos del desarrollo con valentía, aunque sean malinterpretados o señalados como generadores de violencia por la cultura patriarcal y adultocéntrica dominante. Es así, como se han venido gestando en esta década expresiones de la sociedad civil, desde diversas movilizaciones y movi-

mientos sociales en el mundo. Los que resumimos a continuación:

- a) La primavera árabe (Túnez y Egipto 2011): Los Gobiernos del mundo oriental con regímenes autoritarios instalados en el poder por décadas. Ellos son derrocados a partir de revueltas y movilizaciones masivas del pueblo, con una significativa presencia de jóvenes y mujeres. Todo se inició en enero del convulsionado 2011, en Túnez, con un acto desesperado de inmolación del joven Mohamed Buazizi. Este hecho, indignó a una población decidida a un cambio radical, luego prosiguió en Egipto y se extendió a otros países de la región. En estos casos, *“el protagonismo juvenil ha sido evidente, del mismo modo en que lo ha sido el uso intensivo de las tecnologías de la información y de la comunicación, especialmente de los teléfonos celulares y de internet, así como la activa presencia de algunas cadenas mediáticas globalizadas que jugaron roles importantes, sobre todo en términos de legitimación de las revueltas en*

³ Reunión preparatoria con más de 300 jóvenes representantes de todo el mundo, convocados en Roma del 19 al 25 de marzo de 2018 y además con la participación de 15.000 de ellos(as) conectados *online* a través de grupos de Facebook

curso, mostrando el carácter colectivo de las mismas y espantando los miedos” (Rodríguez).

- b) El 15M (España 2011): Las acampadas de indignados, son tomas de espacios públicos y movilizaciones masivas que se iniciaron el 15 de mayo del 2011, como expresiones de la indignación de una ciudadanía española golpeada por una profunda crisis económica. *La mayoría de los “indignados” eran jóvenes nacidos durante los años del “milagro” español (ingreso a la Comunidad Europea, auge económico, democratización de la política y la sociedad en general, etc.), pero a los que les ha tocado lidiar centralmente con el tremendo ajuste económico que se viene procesando inicialmente con un gobierno de línea socialista y que se ha profundizado aún más con un gobierno del Partido Popular (Rodríguez).*
- c) La Mesa Ampliada Nacional Estudiantil - MANE (Colombia 2011): Los estudiantes de las universidades públicas de Co-

lombia que siempre han tenido fama de, “tira piedras” y “revoltosos”, lograron unirse a algunas universidades privadas y crear diversas formas de expresión alternativas como: “el abrazatón”. Ellos apoyados en el teatro, la música, la pintura y otras estéticas creativas, inventaron distintos símbolos para comunicar su mensaje, posicionando sus demandas en la esfera pública.

Tanto en Colombia como en Chile, los estudiantes se movilizaron contra la reforma educativa neoliberal que, desde varias décadas atrás y con diferentes niveles de desarrollo y afectación en cada país, vienen transformando un bien público en uno privado. Nos enfrentamos a un sistema que segrega por el origen social y la capacidad de pago; también, a un orden social que *permite a los ricos usar sin límites toda su riqueza para dar ventajas a sus hijos (Atria).*

El derecho a una educación de calidad y gratuita en Colombia sigue siendo distante para los estudiantes y sus familias. El

acceso a la universidad pública es muy limitado y las universidades privadas siguen lucrándose, en muchos casos, sin un control más decidido del gobierno.

d) # Yo soy 132 y Ayotzinapa (México 2012 - 2014): En la campaña electoral de la presidencia de México, en donde el candidato del PRI, Enrique Peña Nieto lideraba las encuestas, se da un desencuentro con 131 estudiantes y profesores de la Universidad Iberoamericana que, luego, será subvalorado por los grandes medios, desembocando en la movilización del estudiante simbólico #yo-soy132⁴, un *hashtag* en tuitter, convocó a una gran cantidad de estudiantes de universidades públicas y privadas reivindicando la libertad de expresión, rechazando el papel parcializado de cadenas televisivas. En este país, golpeado por la corrupción y la violencia del narcotráfico, la voz juvenil heredera del movimiento estudiantil de Tlatelolco de 1968, también fue golpeada con la desaparición de 43 estudiantes, involucrando a la

fuerza policial de Iguala. En el 2018, el anhelo de un cambio animado por las luchas de los movimientos sociales juveniles e indígenas sale expresado en la elección de un presidente de la izquierda, luego de 70 años de la instalación en el poder del PRI.

e) Los pingüinos y el movimiento universitario (Chile 2011): El caso de Chile, nos ilustra acerca de la importancia que tienen en sus movilizaciones, la unión de tres fuerzas que trabajaban separadas en el pasado: “*Los estudiantes universitarios, el Colegio de Profesores y los estudiantes secundarios*” (Juan Urra Rossi). Los tres, encontraron en la suma de fuerzas un centro de poder, capaz de llevar de forma contundente, a la mesa de diálogo con el gobierno de Chile, sus demandas por un cambio en el modelo de educación, la cual ha sido posicionada, movilizando buena parte de la sociedad civil del país.

De igual manera, la estrategia de darle un carácter de

⁴ Posteriormente, el movimiento # YoSoy132 presentó un plan de seis puntos que aún no han tenido respuesta incluyendo diferentes temas de interés público: Democratización y transformación de los medios de comunicación entre otros.

fiesta y carnaval a las protestas estudiantiles, ayudaron a “ganarse” la simpatía y el respaldo de algunos ciudadanos distanciados, quienes contrastaban lo que les presentaban los medios masivos de comunicación y el mensaje creativo de los y las estudiantes, cuestionando la situación de la educación. Aunque el resultado por un cambio concreto en las políticas de educación en Chile no ha sido el esperado por falta de la voluntad política de los gobiernos, encontramos signos de esperanza como la iniciativa de algunos diputados chilenos que surgieron del movimiento estudiantil. Ellos vienen gestionando un proyecto de ley que tipifica el lucro de las instituciones educativas como delito y sancionando esta acción con penas de cárcel.

f) Los Dreamers (USA 2017): Son niños y jóvenes que ingresaron a Estados Unidos de manera irregular acompañando a sus padres y que sin saber su condición migratoria, han crecido y vivido en este país al que

consideran su hogar. En USA, el movimiento de los “dreamers”, agrupa a todos estos jóvenes indocumentados que tomaron la decisión de organizarse sin temor a la deportación, e iniciaron una lucha para conseguir una reforma migratoria justa, que se manifiesta con los instrumentos creativos de la “*generación hashtag*”⁵.

g) Movimiento 19 de abril (Nicaragua 2018): En el momento en que escribo este artículo, los ciudadanos de Nicaragua acusan al presidente Ortega de estar reinstaurando una dictadura muy similar a la de Somoza. Las protestas en contra del gobierno comenzaron el 18 de abril pasado, a causa de, unas fallidas reformas a la seguridad social y se convirtieron en una exigencia de renuncia del mandatario, después de once años en el poder, por acusaciones de abuso del poder y corrupción.

“Un gigante dormido”. Los jóvenes estudiantes han sido pieza clave para que

⁵ El hashtag # prefigura una nueva fase de la sociedad red, caracterizada por el surgimiento de la web social, convocada según afinidades sociales, ideológicas o culturales, así como la multiplicación exponencial de las capacidades de conectividad entre ellos (Feixa).

Daniel Ortega frenara la reforma pensional que desató protestas sin precedentes en ese país. El Movimiento 19 de abril, uno de los tres movimientos estudiantiles que han surgido de las protestas contra el gobierno, se convirtió en uno de los abanderados de esta lucha desigual que, según organizaciones locales de Derechos Humanos ha dejado más de 200 muertos, en su mayoría hombres y mujeres jóvenes. La respuesta ha sido una fuerte represión y violencia de Estado como lo han denunciado transmisiones en vivo de los jóvenes y de la Iglesia, a través de redes sociales.

Características de las movilizaciones sociales en América Latina y el mundo

Es muy iluminador realizar un acercamiento a la dinámica de estos nuevos movimientos sociales⁶

para tenerlos en cuenta en los procesos formativos y organizativos de la pastoral juvenil. Aunque contengan motivaciones distintas, encontramos elementos constantes. Veamos algunos de esos rasgos:

- Están conectados en red de numerosas formas: Usan las redes sociales en una estructura descentralizada como medios de opinión, convocatoria, coordinación, denuncia, deliberación, toma de decisiones y promoción de sus propuestas. Son multimodales⁷, la conexión en red como forma de vida del movimiento les protege tanto de sus adversarios como de los problemas internos de burocratización y manipulación.
- Construyen espacios de autonomía: Ocupan el espacio público urbano y edificios simbólicos como una manera para ejercer la libertad de ciudadanos y re-
tara a la institucionalidad. *“Este híbrido de ciberespacio y espa-*

⁶ Posteriormente, el movimiento # YoSoy132 presentó un plan de seis puntos que aún no han tenido respuesta incluyendo diferentes temas de interés público: Democratización y transformación de los medios de comunicación entre otros.

⁷ En este tema no coincido con la crítica de Bauman cuando afirma que “Esos movimientos no piensan, son pura emoción, la emoción no construye”. Para Rossana Reguillo, la antropóloga Mexicana, ese es un discurso programático y lineal que no valora los nuevos movimientos sociales y sus dinámicas transformadoras nacientes. Multimodal es aquella comunicación en la que intervienen diversos modos humanos (voz, gestos, símbolos, palabras).

cio urbano es el que genera la autonomía que se convierte en fuerza transformadora cuando desafía el orden institucional recuperando el espacio de la ciudad para los ciudadanos” (Castells). Hay un distanciamiento de los partidos políticos a quienes cuestionan por no representar al pueblo, sino a sus propios intereses y a una línea ideológica de derecha o de izquierda. Se crean espacios de autonomía para afianzar la identidad, la resistencia y la acción colectiva de la sociedad civil.

- Son movimientos virales: Disparan la esperanza y la posibilidad de un cambio con la participación de una gran multiplicidad de actores. No son programáticos pero proyectan una nueva utopía de democracia en red, el anhelo de la autonomía del sujeto frente a las instituciones injustas y corruptas.
- Son movimientos no violentos que practican la desobediencia civil pacífica: Confrontan la represión y la violencia institucional de los gobiernos dando una respuesta no violenta pero contestataria que los legitima ante

la sociedad en general, denunciando los abusos policiales.

- Son colectivos autorreflexivos que tienden al autogobierno: Son movimientos en los que se van generando procesos muy interesantes de deliberaciones en asambleas presenciales en las plazas y en las calles, comités y foros en internet. Comienzan con temas muy puntuales pero van ampliando su visión al conjunto de la compleja problemática de la sociedad, hasta cuestionar el modelo de desarrollo imperante. Van evolucionando de las protestas a las propuestas que, tienen la característica de la diversidad y de la búsqueda de alternativas a su situación. Sin líderes visibles pero con roles de liderazgo determinados.

En resumen, las emociones como la rabia y la frustración por las situaciones injustas que experimentan los ciudadanos frente a la falta de respuesta a necesidades vitales, llevan a realizar acciones arriesgadas, bien sea, de carácter individual o colectivo, interconectadas por un proceso de acción comunicativa.

Conclusiones para la pastoral juvenil y su preparación para el Sínodo de los jóvenes

Las iniciativas de la pastoral juvenil no pueden ser ajenas a este anhelo de cambio global que sintonizan con la finalidad de la civilización de amor, derrotero que orienta todas las acciones, horizontes, metodologías y recursos con los que la Iglesia viene acompañando el protagonismo de las/os jóvenes desde la promoción, como sujetos de desarrollo y de transformación.

Los acontecimientos de esta segunda década del siglo XXI, impulsados por los movimientos sociales nos enseñan la necesidad de acompañar a las personas para que hagan opciones históricas de vida. Ellos se “la jueguen por un ideal personal y social” como un elemento primordial para llegar a cambios importantes y sostenibles, apoyados en el desarrollo de un liderazgo participativo y transformador.

En los diagnósticos que realizamos en la Pastoral Juvenil, sale constantemente el reclamo por parte de los agentes de pastoral adultos, la inconstancia y la falta de compromiso de los jóvenes. La experiencia nos ha mostrado que, si no se ofrece un proceso formativo que pase por una sensibilización y concientización espiritual, personal y social, difícilmente surgirán animadores juveniles involucrados con su realidad. Además, falta un mayor testimonio real de algunos adultos, en las causas de la defensa de los derechos humanos, medio ambiente, justicia y paz que anime a los jóvenes a involucrarse y organizarse de forma más activa en estos asuntos que les afectan de forma directa.

Esto ha traído como consecuencia que la Pastoral Juvenil haya tenido un debilitamiento en su compromiso sociopolítico tomando posiciones de acomodamiento y falta de criticidad frente a la situación de la Iglesia y de la sociedad, dominando tendencias de

⁸ El Reino de Dios que Jesús nos anuncia e invita a construir implica la superación de todas las formas de opresión sobre las personas y tiene por tanto un alcance social liberador ineludible. Se vincula intensamente a la justicia, que debe ser buscada antes que cualquier otra cosa: “*Buscad ante todo el Reinado de Dios y su justicia y lo demás os lo darán por añadidura*” (Mt 6,33). Juan Carlos de la Riva, Director de Revista de Pastoral Juvenil escolapios.

tipo “espiritualistas”, “intimistas” “fundamentalistas” y “carismáticas”, descontextualizadas de las situaciones críticas que afectan a los jóvenes. Afortunadamente, aún persisten iniciativas transformadoras impulsadas por grupos de la Iglesia especialmente en sectores populares, desde un espíritu liberador y misericordioso que expresan de diferentes maneras, el seguimiento de un Jesús encarnado⁸ en las realidades, y el anhelo del Papa Francisco de una “Iglesia en salida” que lucha por una sociedad justa y equitativa. Es necesario, acompañar con lucidez y decisión el compromiso y la participación de la pastoral juvenil en la articulación con el cambio social, político y cultural que viene germinando en las movilizaciones, movimientos y otras movidas juveniles.

Referencias bibliográficas:

- CASTELLS, Manuel. *Redes de indignación y esperanza*. Alianza editorial 2013
- CELAM. *Civilización del amor. Proyecto y misión*. 2013
- CELAM. *El camino vocacional de la pastoral juvenil*. 2003
- GARCIA, Marta Cecilia. Movilización estudiantil para la defensa de la educación en Colombia. La revista de coyuntura, *Cien días vistos por Cinep*, No. 76, septiembre-noviembre de 2012.
- GAXIE, Daniel. Retribuciones de la militancia y paradojas de la acción colectiva. *Intersticios Revista sociológica de pensamiento crítico*. 2015
- OSAL Observatorio Social de América Latina. *Movimientos estudiantiles*. Año XIII N° 31 / publicación semestral / mayo de 2012
- P. FRANCISCO. *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*. 2013
- RODRIGUEZ, Ernesto. *Movimientos juveniles en América Latina: entre la tradición y la innovación*. 2012

LA JUVENTUD EN LA BIBLIA

Hna. Ángela
Cabrera, MDR*

Resumen:

La juventud en el mundo bíblico, es un tema poco visitado que se vuelve provocativo, e invita a indagar sobre su perfil en la Sagrada Escritura. Este artículo aproxima al apasionante campo de la cultura juvenil en el antiguo Israel. Trata sobre la identidad de la persona joven. Desde la sociedad bíblica muestra aspectos cotidianos donde la juventud se desarrolla, así como algunas pinceladas sobre sus relaciones interpersonales y comunitarias.

El estudio se interesa por la juventud bíblica, desde un enfoque de liderazgo, participación y comunión. Y la muestra como un sector social que lucha por conquistar su espacio, ofrecer su palabra y su talento. Considera las dificultades y prejuicios que tuvieron que afrontar, así como sus más frecuentes tentaciones y desafíos.

Todo el documento integra el abordaje teológico, fundamentando la opción de Dios por la juventud. Actitud que prosigue con Jesús, la Iglesia, y el consecuente empeño para que la juventud se levante y permanezca en pie evangelizador. El artículo se propone ser una lectura, reconstruida en

* Religiosa de la Congregación Misioneras Dominicanas del Rosario. Hizo Licenciatura en Ciencias de la Religión. Posteriormente vivió en Nicaragua donde se dedicó a la formación bíblica para líderes cristianos, y formandos de la Vida Consagrada. En 2006 inicia sus estudios de posgraduación en São Paulo, Brasil. Concluye el bachillerato en teología, la maestría, y posteriormente el doctorado en el área bíblica. Es profesora de Sagrada Escritura en el Centro de Teología Santo Domingo de Guzmán y en el Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino. Directora Nacional de las Escuelas de Teología para Laicos del Instituto Nacional de Pastoral, y Decana de la Facultad de Ciencias Religiosas de la Universidad Católica Santo Domingo. Colabora en proyectos de formación y de retiros espirituales en la Conferencia Dominicana de Religiosos. Es investigadora. Ha escrito varios libros y numerosos artículos de utilidad académica y pastoral.

muchos casos, desde las escasas ventanas disponibles, para aproximarse a la realidad juvenil del Antiguo y del Nuevo Testamento. La lectura atenta de esta investigación es fermento para múltiples estrategias a discutir, reflexionar e iluminar la Pastoral de la Juventud en nuestro continente Latinoamericano y Caribeño.

1. Sobre la identidad, espacio y cotidianidad de la juventud

Como punto de partida, la lengua hebrea ofrece un sustantivo, bahur “juventud”, de la raíz gramatical bahar, que puede ser traducido por “escoger”, “elegir”, “decidir por”. Este tronco literario se une al aspecto de “dar una mirada penetrante a algo”, “examinar cuidadosamente”, “distinguir”, lo que implica una elección cuidadosa, y bien pensada (1S 17, 40). Estas evidencias han de situarse, en su contexto, en donde jóvenes varones prestaban servicios militares; aclarando que entre nómadas, el ejército no se distinguía del pueblo. Todo varón sano podía tomar parte y debía estar listo para defender de los

enemigos, aunque también existan referencias de jóvenes reclutados¹. (1R 11, 28; Dn 1, 3-4). Para hablar de “joven”, el Nuevo Testamento utiliza la palabra neos, que significa “nuevo”, “fresco”, “reciente”, “que no ha llegado a envejecer”. De ahí que el joven fuese considerado símbolo de fuerza y vigor.

Una persona era considerada joven cuando alcanzaba cierta madurez física, a partir de los 12 o 13 años (Gn 17, 25). A la edad de 20 años, se aguardaba, de la persona joven, adulta, responsabilidad sobre sí misma, sus actos, derechos y deberes (Nm 14.29; 32.11; Ex 30,14), sabiendo que estas pautas variaban según las múltiples condiciones, normas y principios sociales, algunas veces de carácter legal.

Por las derivaciones lingüísticas hebreas, “juventud” es un sustantivo pluralizado, aplicado a ambos sexos, masculino y femenino, que destaca una vida aún nueva, llena de energía, “piel tierna” (Jb 33, 25), abierta a recibir entrenamiento: “Escucha, hijo mío, la instrucción de tu padre, no olvides la enseñanza de tu ma-

¹ R. De Vaux, *Instituições de Israel no Antigo Testamento*, São Paulo, Paulus, 2003. p.252.

dre; pues serán hermosa corona en tu cabeza y gargantilla en tu cuello” (Pr 1, 8). Estas frases denotan la estrecha relación de los padres en la educación y la formación de las hijas y los hijos desde el seno familiar.

Puede observarse que los padres “organizaban”, entre ellos, la formación integral de las hijas y de los hijos. El padre, en este aspecto, se ocupaba de la educación profesional de su hijo. Generalmente, éste heredaba el oficio del padre, cuyas técnicas eran transmitidas en talleres caseros. El ejemplo inmediato de esta realidad se localiza con Jesús de Nazaret, en el Nuevo Testamento, identificado como el hijo de José, el carpintero (Mt 13, 55).

La enseñanza escolar organizada apenas se atestigua en la época tardía. La palabra escuela *bet-midrash*, se encuentra, por primera vez, en el texto hebreo *Eclesiástico* 51, 23. Según la tradición judía, sólo en el año 63 d.C. fue decretado que en cada ciudad, y en cada aldea, debía existir una escuela, para los niños, de carácter obligatorio².

Las jóvenes tenían una relación más próxima con la madre. Ellas gozaban de cierta libertad, para sorpresa de muchos, a pesar de un sistema que no favoreció la equidad de condiciones entre ambos sexos. Con todo, el caso de aquellas recluidas en sus casas (2 M 3, 19) remite a una información tardía, de la época griega, alusiva a una situación extraordinaria³. De ahí que existen evidencias de jóvenes saliendo a las calles sin velos, apacentando rebaños (Gn 29, 6), recogiendo las espigas en los campos, próximas de los segadores (Rt 2, 2). Hacían visitas (Gn 34, 1), podían hablar con los varones (Gn 24 ,15-21; 29, 11-12; 1S 9, 11-13). Ellas aprovechaban los bebederos, adonde iban en busca de agua (Gn 24, 13); reciclaban tales lugares en espacios privilegiados de instrucción, socialización, aprendizaje, compartir, en donde también se cantaban y celebraban las justicias de Dios con su pueblo (Jc 5, 10-11).

La juventud de la Biblia es dinámica e inquieta. Tenemos referencias de que aprovechaban los espacios más diversos para hacerse presentes y tener una

² *Ibidem.*, p.74.

³ *Ibidem.*, p.74.

participación ciudadana. Tenía presencia en las caravanas, peregrinaciones, en las puertas de la ciudad, en donde escuchaban y acompañaban los debates de los ancianos⁴. La figura juvenil era símbolo de esperanza en el presente y en el futuro del pueblo; por eso, felizmente, anuncia el profeta Zacarías la hermosura de tiempos futuros con alimento suficiente, que garanticen el crecimiento y el desarrollo de la comunidad juvenil (Za, 9, 17).

Aunque culturalmente los padres elegían las esposas y los esposos de las hijas y los hijos, también es cierto, que éstos escuchaban los sentimientos de los jóvenes. Ellas y ellos tenían una palabra que decir con relación a su futuro (Gn 34, 4; Jc 14, 2). Estas referencias bíblicas permiten afirmar que los jóvenes eran libres para expresar sus sentimientos.

2. La etapa juvenil, valores y decisiones

Llama la atención las veces que la Sagrada Escritura alude a la expresión “desde su juventud” o “desde mi juventud” (1S 17, 33). La fórmula hace referencia a un lapso de tiempo, un transcurrir

consciente de la existencia. Entre los muchos consejos que reciben los jóvenes, está el que tengan presente, que su juventud es efímera y que el tiempo de la vejez llega (Qo 12, 1-7). Entendamos este consejo, no como una amenaza de quien desconoce la belleza de la vejez, sino como un llamado a descubrir el sentido de la existencia, viviendo plenamente cada etapa, sin buscar saltarla, porque sólo los pájaros vuelan el camino. Sin experiencia no hay sabiduría. El desprecio de los viejos es la tentación más frecuente de los jóvenes en el mundo bíblico. La sabiduría previene a la juventud contra la valorización errada de la vejez (Pr 23, 22). El ser joven no es impedimento para que, de repente, “todos sus huesos llenos de energía descansen con él en el polvo” (Jb 20, 11).

La antropología bíblica compara la vida del ser humano con la hierba, con la flor del campo, pasajera, y lo hace con el propósito de que se diferencie entre lo efímero y lo duradero, entre lo caduco y lo eterno (Sal 103, 15-16). En la Biblia se conoce y reconoce la brevedad de la vida. Los salmistas la comparan a un “soplo”, “una sombra que pasa” (Sal 39,

⁴ *Ibidem.* p.73.

6), y aluden a su fugacidad (Sal 89, 48). Hay, pues, una invitación a que la juventud madure, la cual se muestra en el “saber elegir”, “discernir”, “priorizar”, “distinguir”, entre lo que se quiere y lo que conviene”, porque aquello que se quiere no siempre conviene, y lo “bueno”, puede ser una trampa para no alcanzar lo mejor. Tenemos el caso, por ejemplo, de un grupo de jóvenes que aconsejan mal a Roboán (1R 12, 8ss), rechazando él, el consejo de los ancianos y, como consecuencia, su proyecto político fracasa.

Como la etapa juvenil es transitoria, la comunidad sapiencial expone a los más nuevos en edad, esta sentencia: “Si en la juventud no has recogido nada, ¿cómo quieres encontrar algo en la vejez? (Si 25, 3). Podemos analizar que, aunque en la cultura bíblica los cabellos blancos son indicios de madurez y exigen respeto, la mucha edad no garantiza, por sí, la sabiduría. La sabiduría es un don de Dios, que Él ofrece a quien sabe buscar y encontrar el sentido de la vida. Ahora bien, más provechoso aún, si desde temprano se vive a manera sapiencial. “Los jóvenes se cansan, se fatigan, los valientes tropiezan y vacilan, pero a los que esperan en Yahvé

él les renovará el vigor: subirán como con alas de águila, correrán sin fatigarse y andarán sin cansarse” (Is 40, 30).

La juventud de la Biblia aprovecha su etapa, y se divierte, sanamente, a su manera, con los recursos disponibles: a las jovencitas les gustaba jugar con pajarritos amarrados (Jb 40, 29), a los jovencitos, posiblemente, con instrumentos de juguetes propio de los varones (Lm 3, 12). En el pensamiento del profeta Zacarías (Za 8, 5), muchachos y muchachas divirtiéndose en las plazas de Jerusalén es señal del tiempo de salvación. A los criterios del profeta Jeremías es un regocijo, signo de esperanza mesiánica, el que las chicas bailen alegres junto a los mozos y a los adultos (Jr 31, 13).

La Biblia valora el recreo, la convivencia, las relaciones interpersonales saludables entre los jóvenes y los jóvenes. Al tiempo que la cultura les da libertad, les ofrece instrucciones para la administración de la misma: “Disfruta, muchacho, de tu juventud, pásalo bien en tu mocedad. Vete por donde te lleve el corazón, y a gusto de tus ojos; pero a sabiendas de que por todo ello te juzgará Dios” (Si 11, 9).

La sociedad bíblica alaba a la joven por su belleza (Gn 24, 16; Est 2, 7; Ct 4, 1-7). La literatura propia de la Sagrada Escritura recita, sin complejos, la hermosura de las mujeres jóvenes; sin embargo, llama la atención que, en el Nuevo Testamento, a María, la madre de Jesús, no se le atribuye el adjetivo “hermosa” o “bonita”, sino que se le distingue con la expresión, “llena de gracia” (Lc 1, 28). Aquí se muestra una profunda teología de la belleza. La belleza, en criterios divinos, es aquello que se parece a Dios. Pudiéramos considerar, entonces, que el Magnificat es el Selfie de María. Cuando ella se mira, no se busca a sí misma, sino lo que Dios ha hecho en ella y por ella, a los más necesitados, y a toda la creación. La joven María, con su sí, embellece a las jóvenes de todos los tiempos, y abre el camino, el salón de belleza auténtico, que consiste en permanecer fiel a la gracia.

A los hombres jóvenes, se les alaba por su apariencia, como a David y Absalón (1S 16, 12; 2 S 14, 25). Pero más que todo, se les piropeaba, por aquello que les adornaba, su fuerza (Pr 20, 29). He aquí que el tiempo de la juventud debería ser la época de

la alegría y del amor fervoroso, elementos que sirvieron de parámetros para verbalizar la relación de Dios con su pueblo Israel: “De ti recuerdo tu cariño juvenil, el amor de tu noviazgo; cuando tú me seguías por el desierto, por tierra no sembrada” (Jr 2, 2); “Como un joven desposa a una chica, se casará contigo tu edificador; el gozo de un novio por su novia será el gozo de tu Dios por ti” (Is 62,5).

De Jesús de Nazaret no se canta su guapura física, como se hiciera con otros hombres jóvenes de la época, a quienes se les repite la fórmula “era de hermosa presencia” (1S 16, 12). Lo que embellece, en la teología del Nuevo Testamento, como hemos comentado, es la personificación de la sabiduría, aquella gracia que lleva a decir, a quienes escuchan: “Maestro, dónde vives” (Jn 1, 35-47). Los jóvenes son hermosos, hablando “jesúsmente”, en la medida en que transmiten la Buena Nueva de Jesús, acompañados de ternura, autoridad y coherencia.

3. Liderazgo juvenil

La juventud de la Biblia tuvo que luchar por conquistar su espacio. Puede observarse que en

la época eran tachados por su inexperiencia. Algunos, menos atrevidos, se acomodaban a tales estigmas sociales, mostrándose indecisos y miedosos ante desafíos (Jc 8, 20). Otros, demostraron que la juventud también tiene algo que decir y aportar, como es el caso del joven Eliú, quien se introduce en una controversia teológica con experimentados teóricos de la religión judía. Éste se atreve a tomar la palabra, luego de haber hablado otros cuatro primero, incluyendo a Job, más viejos que él. Inicia su discurso con estas palabras:

“Soy un hombre joven, ustedes, ancianos; por eso evité, intimidado, decirles todo lo que sé. Pensaba: «Que hable la edad, que enseñen sabiduría los ancianos». Pero hay un espíritu en el hombre, el soplo de Shaddai, que lo hace inteligente. Los años no dan sabiduría, ni la edad capacidad de discernir. Por eso, les pido que escuchen, también yo les diré lo que sé” (Jb 32, 6-10).

El joven Eliú quiso decir lo que sabía y lo dijo. No le mandaron a hablar, sino que él mismo tomó la palabra, intervino. Fue libre, intrépido, valiente y convencido. Expuso sus criterios. Sus ojos es-

taban puestos en el contenido a transmitir, no en sus pocos años. Pierde el miedo escénico y da su mensaje.

Otra joven que la Biblia nos presenta, en el Antiguo Testamento, es Rut, con una realidad fuerte para sus años, viuda, quien, por no dejar a la suegra sola, opta por vivir lejos de su patria, en un gesto extraordinario de amor, fidelidad y entrega. Tiene una respuesta admirable para Noemí, la suegra, a quien “corrija” con argumentos de santidad y justicia, cuando ésta le propone regresarse sola a su pueblo: “No insistas en que te abandone y me separe de ti, porque adonde tú vayas, iré yo, donde tú vivas, viviré yo. Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios. Donde tú mueras moriré y allí seré enterrada. Que Yahvé me dé este mal y añada este otro todavía si no es tan sólo la muerte lo que nos ha de separar” (Rt 1, 16-17).

A David, en sus inicios, también quisieron devolverlo de un combate significativo, por su juventud. Saúl le aconseja no enfrentarse al gigante Goliat, guerrero veterano (1S 17, 34). Ante las objeciones, David argumenta de sus talentos y capacidades. Confía en

su historia de pequeñas conquistas, como quien se va entrenando para los momentos fuertes. Esos pequeños logros, en espacios cotidianos, lo fueron entrenando y potencializando. Pero sobre todo, a este joven, fue la fe en el Dios vivo, quien le dio la fuerza y el coraje para derribar a los gigantes del camino. Fue la confianza en Dios, la convicción de que estaba a su lado, lo que le llevó a desafiar, enfrentar, y vencer. Interesante que el joven David, aunque argumentó sobre sus potencialidades, no se marchó, sin antes contar con la bendición del más viejo. Saúl le dijo, luego de escucharlo: “Vete, y que Dios sea contigo” (1S 17, 37).

Josías, por su parte, tenía ocho años cuando comenzó a reinar, y reinó treinta años en Jerusalén, haciendo lo recto ante el Señor. Dice el libro de Crónicas que no se apartó de los caminos “ni a la derecha ni a la izquierda” (2 Cro 34, 1-2).

4. Dios opta por los jóvenes

La antropología bíblica muestra a Dios rompiendo normas culturales e innovando criterios para ir en busca de la gente joven, que ha cautivado su mirada. En la tra-

dición bíblica, de diversas épocas, la elección de Dios recae sobre un joven, una joven, en cuanto otros más viejos, incluso de la misma familia, son postergados o hasta descartados. Así acontece, por ejemplo, con José, ante sus hermanos más viejos; Samuel, ante Elías; el joven David, ante Saúl, con la joven María, etc. La elección del joven, como sin experiencia e inmaduro, expresa la libertad y la acción exclusiva de Dios en el camino de la historia de salvación.

La innovación de Dios no deja de asustar a esta gente joven, que no era tenida en cuenta. De ahí vemos, por ejemplo, al joven Jeremías poniendo excusas: “Ah, Señor, mira que no sé expresarme, que soy un muchacho” (Jr 1, 6). Otras de las referencias de los jóvenes involucrados directa y activamente en los planes de Dios es Josué, al servicio de Moisés, desde su mocedad (Nm 11, 28). Es también José, y su agraciado don, de interpretar los sueños. Llama la atención, en esta hermosa historia, que a pesar de ser traicionado por sus hermanos, envidiado y vendido, a pesar de todas las penurias vividas, “la gracia de Dios siempre lo acompañaba”... por esto José, supo devolver bien

por mal (Gn 37ss). Es el espejo de una vida libre de resentimiento, aun cuando humanamente se “justificasen” motivos.

La historia de Samuel nos ofrece un paradigma de oración y contemplación. Es el reflejo de cada persona que no ha pedido, directamente nacer, sino que fue un regalo de Dios, pedido por su madre. Y esta valiosa mujer, Ana, de corazón agradecido, va y lo ofrece al templo, como una dádiva. Luego de tanto pedirlo, llorarlo, lo regala a quien se lo ha dado. Más gratitud no cupo en corazón humano. La ternura se hace sentir cuando ella va a visitarlo cada cierto tiempo, al templo, llevándole sus regalitos, y confirma, con sus propios ojos, que su muchacho iba creciendo y haciéndose grato, tanto a Dios como a las personas (1S 2, 26).

Al mismo tiempo que Dios elige, en su divina pedagogía, ofrece, mediante la comunidad adulta en la fe, estrategias para perseverar en el camino. En este contexto han de interpretarse las palabras del Sal 119, 9: “¿Cómo purificará el joven su conducta? Observando tu Palabra”. Citas bíblicas testifican la dedicación de Dios en la instrucción de la juventud (Sal 71,

⁵ cf. Papa Francisco. Discurso en la Vigilia, Cracovia, 30 de julio de 2016.

17). En la teología del Nuevo Testamento se insiste en que la fuerza juvenil consiste justamente en esto: conservar en su corazón la Palabra de Dios (1Jn 2.14).

5. La joven María

El Evangelio de Lucas es el más apropiado para conocer sobre la joven María, de Nazaret. Se deja sorprender por Dios en su espacio cotidiano. Desde su conciencia despierta hace que lo ordinario se transforme en extraordinario. Cuando Dios llega, de forma especial, a su vida, estaba despierta, con ojos abiertos y oídos atentos. En un primer momento tuvo miedo, ante una propuesta innovadora, arriesgada, que interferiría en sus planes (Lc 1, 26-38). Con todo, en ella, no prevaleció el miedo, sino la confianza, porque le hicieron consciente de haber encontrado gracia delante Dios.

Como bien deja entender el Papa Francisco, “Dios lee en su corazón joven”, como lee en los corazones de los jóvenes de todos los tiempos⁵. María permitió que Dios escrutara en su interior, y cuanto más lo hacía, más se prendaba Él de tan noble criatura. Entonces le da un puesto único en el proyecto salvífico, un lugar distinguido,

por gracia. María, en su humildad, conquistó la mirada de Dios.

En las enseñanzas del Papa Francisco, María deja traslucir los múltiples desafíos que la juventud tiene que afrontar, especialmente ante decisiones fuertes, que tocan el destino personal. ¿Cuáles fueron los miedos de María? ¿Cuáles han sido los miedos de la juventud? Son preguntas del Santo Padre, que invitan a buscar respuestas personalizadas para todas las épocas y para todos los jóvenes⁶. ¿Acaso las palabras de la Primera Carta a Timoteo encuentran acogida en este contexto?: “Que nadie menosprecie tu juventud. Procura, en cambio, ser para los creyentes modelo en la palabra, en el comportamiento, en la caridad, en la fe, en la pureza” (4, 12).

María fue una joven que supo preguntar, indagar, y clarificar las dudas antes de decir: “Hágase en mí tu Palabra” (Lc 1, 38). Con el Sí de María, la iglesia nace joven, con rostro de mujer. Ella, con su vientre, se torna sagrario maduro y fecundo. María abrió las puertas a todas las jóvenes para que participen activamente en la historia de salvación, como lo

hicieron los jóvenes profetas en el antiguo Israel. También a ellas les fueron confiadas grandes empresas teológicas, al servicio de la humanidad y la creación. Dios siguió optando por la gente joven. Con esta elección se inauguran nuevos criterios para integrar “el genio femenino” en la misión por el Reino.

A sus pocos años, la mirada de Dios, reposada en María, la descubre “llena de gracia” (Lc 1, 28), y decide estar en ella. Una joven portando a Dios por los caminos. Dios se confió en una muchacha de Nazaret, campesina y humilde, de pocas palabras y profundas convicciones. Es también el retrato de la libertad interior. Ella, para comprometerse con Dios, no depende de opiniones externas. Ofrece un “sí”, a solas, y con seguridad en sí misma.

La joven María determina salir de su casa (Lc 1, 39-45) para, no sólo ayudar a su prima, sino y sobre todo, para compartir y celebrar con ella las maravillas del Dios de la vida, el Dios de los pequeños. El texto la presenta en salida, “sola”, por el camino, con una tierna presencia en su vientre. El Papa Francisco comenta

⁶ *Ibidem*.

que no es “joven sofá”, como a quien le gusta estar cómoda y segura en espacio de confort. Para el Santo Padre, ella es modelo de personas creyentes, que en el peregrinar hacen memoria teológica, penetrando en su significado, y profundizando en la vocación, revelada en el encuentro con Dios y en el servicio a los demás⁷. Con María, la juventud encuentra gracia delante de Dios.

6. El joven Jesús

Algunas veces, al leer el pasaje de Lc 2, 41-50, que narra el relato de Jesús entre los doctores del templo, pudiera apreciarse como algo rutinario y conocido. Con todo, un acercamiento más reposado, provoca un escalofrío, al compartir, como lectora implicada, la angustia de María y José en búsqueda del hijo.

El texto inicia diciendo que los padres de Jesús iban todos los años a Jerusalén, a la fiesta de la Pascua (v.41). Entendamos, pues, que con él, hacía los 12 años emprendían este recorrido. Jesús, como los demás jóvenes de su época, peregrinaba. Pero en esta ocasión, al terminar la fiesta, se queda, sin que sus padres se en-

terasen (v.44). Esta brecha deja notar su liderazgo, autonomía, no andaba de “mano” con sus padres, porque de lo contrario, se hubiesen percatado, inmediatamente, de su ausencia. Sencillamente, lo pensaron en la caravana, y sólo después de un día de camino sintieron su falta (v.45). Si sus padres notaron su falta, luego de un día de camino, se ofrecen indicios para deducir que Jesús, desde muy joven, era callejero.

Los padres inician la búsqueda de Jesús entre parientes y conocidos (v.45), sin éxito. Este detalle abre más posibilidades de interpretación. El joven Jesús era una persona extrovertida, que no se limitaba a relacionarse y a compartir con los que les son familiares, sino que era capaz de establecer comunicación con personas “desconocidas”. Este jovencito hace que José y María abandonen la caravana y retornen a Jerusalén. Imaginemos esta situación...

Lucas dice que, al cabo de tres días, lo encontraron en el templo (v.46). Conocemos que esta numeración (tres), en la Sagrada Escritura, posee un significado especial, de contenido teológico, que marca y distingue, desde la

⁷ *Ibidem.*

fe, el misterio divino, apuntando a la transformación y a la salvación. Este es un episodio importante en la vida del joven Jesús, es un signo esencial de su participación en el proyecto del Padre. Se trata de un relato provocativo en lo que se refiere al análisis de la conciencia mesiánica. ¿Qué conciencia tenía Jesús de lo que estaba haciendo? ¿Qué conciencia tenían sus padres ante el atrevimiento del hijo?

Es interesante destacar la pasión de Jesús, desde su tierna edad, por conocer. No conocer cualquier cosa, sino las vinculadas al Padre. El texto nos dice que estaba “sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas” (v.46). Observemos el contraste, mientras los padres estaban en “camino”, buscándolo, él estaba “sentado”. Si por un lado hay nerviosismo, por el otro, quietud. Por una parte hay angustia, por la otra, tranquilidad.

Un detalle relevante era que Jesús estaba “escuchando”. Escuchaba, en el texto, no a los jóvenes igual a él, sino a los maestros, a los experimentados en la tradición religiosa judía. El joven fue a sentarse al pozo de la tradición. Distinguió y escogió el lugar de la

fuentes, donde pudiera nutrirse. El relato permite constatar que se trataba de una escucha atenta y respetuosa, porque de ella surgían “preguntas”.

Conforme a la postura de Jesús, la juventud es la etapa predilecta para hacer preguntas y buscar respuestas. Mientras sus padres lo buscaban a él, él buscaba respuestas para sus preguntas. No sólo escuchaba y hacía preguntas, sino que ofrecía sus propios pensamientos, pues todos los que le rodeaban “quedaban estupefactos, por su inteligencia y sus respuestas” (v.47). Esto indica que a él también, los maestros, le hacían preguntas, interactuando en una sustanciosa conversación.

Cuando alcanzaron a verlo... La juventud inaugura nuevos comportamientos, rompe la tradición, como quien conserva el vino cambiando de vaso. Las cosas de Dios sorprenden a Jesús, y las cosas de Jesús sorprenden a sus padres. De ahí que María, la madre, interviene primero con dulzura y firmeza: “Hijo, ¿por qué nos has hecho esto?... (v.48). La madre confirma sobre la angustia que han vivido. Cualquiera se pregunta si Jesús no pudo, por lo menos, avisarles antes de quedar-

se; pero los textos bíblicos no se corrigen, sino que se acogen. Podemos interpretar que estos episodios fuertes e intensos marcan la memoria teológica que servirá de base para reconstruir la historia de salvación.

El joven Jesús, ante el reclamo de su madre, aprobado con el silencio del padre, José, responde con dos preguntas, a la que le hicieran. Ella cuestiona: “¿por qué nos has hecho esto?.. Te hemos andado buscando”. Él interviene: ¿por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debía estar en los asuntos de mi Padre? (v. 49). El texto dice que ellos no entendieron la respuesta (v.50). Posteriormente, se afirma que María conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón (v.51).

7. Jesús con los jóvenes⁸

Los Evangelios muestran la vida de algunos jóvenes que se cruzaron con Jesús o de los cuales él habló. Pensemos en los apóstoles, unos más jóvenes que otros; Juan era un muchacho (Jn 13, 23). Ellos quedaron conmovidos por la figura de Jesús, entusiasmados con

ese estupor que produce cuando se encuentran con él.

Traigamos a la memoria al joven rico (Mc 10, 17-30); ese que se acerca a Jesús, con una vida intachable, un muchacho bueno, que pregunta: “¿Qué tengo que hacer para madurar mi vida? ¿Para tener la vida eterna? En otras palabras, “¿Qué tengo que hacer para que mi vida tenga sentido? Jesús le dice: -Cumple los mandamientos. Le responde: -ya lo hago. El texto dice que Jesús lo amó. Le exige un poco más: -Da todo lo que tienes a los pobres y ven conmigo a predicar el Evangelio. Y ese chico se fue triste, porque tenía muchas cosas, y no se animó a dejarlas por Jesús, se fue con su plata y su tristeza.

Hay otro joven que se marchó a buscar vida nueva con la herencia que exigió a su padre (Lc 15, 11-32); una vez que las penurias y el hambre le hicieron tocar fondo, volvió a casa. Mientras él estaba ausente, el Padre aguardaba su vida, sin importar cuán sucia llegase. Con un salto inició la fiesta del encuentro entre “la miseria y la misericordia”.

⁸ Algunas ideas de estas enseñanzas, con modificaciones, son recogidas de los mensajes del Papa Francisco, a los jóvenes de todos los continentes. Estas enseñanzas se refieren a los jóvenes en los evangelios y en su relación con Jesús.

Jesús personifica la resurrección juvenil. Así lo muestra con aquel joven muerto, ya de camino a enterrar, hijo único de su madre, viuda de Naím (Lc 7, 11-17). Cuando no había esperanza, la Palabra de Jesús tuvo fuerza y autoridad: -“Joven, a ti te digo, Levántate” (v.14). Con ese imperativo, Jesús invitó a todos los jóvenes postrados a levantarse. Deseó devolverlo a su madre, que tanto lloraba.

Jesús utiliza la misma frase, para referirse a una joven, de 12 años, a quien, postrada, daban por muerta (Mc 5, 35-43). Esta vez, él, rodeado de las personas más cercanas a ella, la tocó, y luego le dijo: “Muchacha, a ti te digo, levántate” (v.41). En la versión paralela, en el Evangelio de Lucas, Jesús afirma, refiriéndose a la joven: “No lloren, no ha muerto; está dormida” (Lc 8,52). En los relatos, Jesús tiene que soportar las burlas de los presentes y, en ambos casos, se repite el imperativo “¡levántate!” (v.54). La juventud, en ocasiones, aunque parezca estar muerta, sólo está dormida y, al encuentro con Jesús, amanece su resurrección.

Jesús entró en contacto con la juventud enferma, maltratada,

poseída, como el caso del joven epiléptico (Mc 9, 14-29). Se trata de una vida muy triste, presa, amarrada, tachada. Nuevamente Jesús actuó a favor de una vida presa, inocente. Otra vez, palabras radicales que defienden la vida: “Espíritu sordo y mudo, yo te lo mando: sal de él y no entres más en él” (v.25). La frase nos deja interpretar que la sordera y la mudez lo mantenían totalmente excluido. En los textos citados, estos jóvenes, comparados a “casos perdidos”, fueron reintegrados a la sociedad teniendo a sus parientes más próximos como testigos oculares. En este aspecto, había dicho el padre del joven enfermo: “Creo, Señor, pero ayuda mi poca fe” (v.23). El relato dice que el muchacho quedó como muerto (Mc 9, 26). Pero Jesús lo tomó de la mano, lo levantó, lo puso en pie (v.27), y entró en su casa (v.28). En el encuentro con Jesús, ningún joven quedó ni queda postrado o poseído.

8. Iglesia de Biblia y puertas abiertas a la juventud

La juventud del cristianismo primitivo estaba activa e involucrada en compromisos comunitarios (Hch 5, 10). Encontramos pruebas de jóvenes interesados

en las enseñanzas de los apóstoles; uno de éstos es Eutico (Hch 20, 9-12). Al mismo tiempo, son mencionadas las cuatro jóvenes, hijas de Felipe, que profetizaban (Hch 21, 9). Conforme a 1 Jn 2, 13, la juventud cristiana venció tentaciones malignas, siendo merecedora de elogios, por haberse preservado de vanidades, transitoriedades, acogiendo la verdad de Cristo. Estos sectores juveniles fueron destinatarios de instrucciones que garantizaran su madurez humana y espiritual. Entre los valores y las virtudes promovidas en la juventud se encuentran: humildad (1 P 5, 5), sensatez (Tt 2, 6), justicia (1Tt 2, 22), fe, caridad, paz, unidad, comunión (1Tm 2, 22).

Juan Pablo II dijo a los jóvenes de todos los continentes, ¡no tengan miedo de ser los santos del nuevo milenio! Sean contemplativos y amantes de la oración, coherentes con su fe y generosos en el servicio a los hermanos, miembros activos de la Iglesia y constructores de paz. Para realizar este comprometido proyecto de vida, permanezcan a la escucha

de la Palabra, saquen fuerza de los sacramentos, sobre todo de la Eucaristía y de la Penitencia⁹.

La Iglesia del Continente Latinoamericano ha hecho opción preferencial por los jóvenes¹⁰. “Los jóvenes son sensibles a descubrir su vocación, a ser amigos y discípulos de Cristo. Están llamados a ser “centinelas del mañana”, comprometiéndose con la renovación del mundo a la luz del Plan de Dios. No temen al sacrificio ni a la entrega de la propia vida, pero sí a una vida sin sentido”¹¹. En este horizonte de reflexión, “La Pastoral de Juventud ayudará a los jóvenes a formarse, de manera gradual, para la acción social y política y el cambio de estructuras, conforme a la Doctrina Social de la Iglesia, haciendo propia la opción preferencial y evangélica por los pobres y necesitados¹².

Benedicto XVI, también instruyó a la juventud: “Amen la Palabra de Dios y amen la Iglesia, que les permite acceder a un tesoro de valor tan grande introduciéndoles a apreciar su riqueza... Urge

⁹ Mensaje de Juan Pablo II en la XV Jornada Mundial de la Juventud: Cracovia 2016.

¹⁰ III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano: *Puebla 1979*, n.1166-1205.

¹¹ V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y de El Caribe: *Aparecida 2007*, n. 443.

¹² *Ibidem*, n. 446.

liberar la libertad, iluminar la oscuridad... Mediten a menudo la Palabra de Dios. Descubran que el pensar de Dios no es el pensar de la humanidad... Adquieran intimidad con la Biblia, téngala en la mano, para que sea para ustedes como una brújula que indica el camino a seguir... Es urgente que surja una nueva generación de apóstoles enraizados en la Palabra de Cristo... No tengan miedo de responderle con generosidad”¹³.

El Papa Francisco, el “papa joven”, hizo una anécdota apropiada para esta reflexión: “Charlando un día con un joven le pregunté qué lo ponía de mal humor. Él me dijo: “Cuando al celular se le acaba la batería o cuando pierdo la señal de internet”. Le pregunté: “¿Por qué?”. Me responde: “Padre, es simple, me pierdo todo lo que está pasando, me quedo fuera del mundo, como colgado. En esos momentos, salgo corriendo a buscar un cargador o una red de *wifi* y la contraseña para volverme a conectar”. Eso me hizo pensar que con la fe nos puede pasar lo mismo. Sin conexión, sin la conexión con Jesús, terminamos ahogando nuestras ideas,

nuestros sueños, nuestra fe y nos llenamos de mal humor”¹⁴.

... Sean ustedes los jóvenes samaritanos que nunca abandonan a una persona tirada en el camino. Sean ustedes los jóvenes cirineos que ayudan a Cristo a llevar su cruz y se comprometen con el sufrimiento de sus hermanos y hermanas. Sean como Zaqueo, que transforma su corazón materialista en un corazón solidario. Sean como la joven Magdalena, apasionada buscadora del amor, que sólo en Jesús encuentra las respuestas que necesita. Tengan el corazón de Pedro, para abandonar las redes junto al lago. Tengan el cariño de Juan, para reposar en Él todos sus afectos. Tengan la disponibilidad de María, para cantar con gozo y hacer su voluntad¹⁵.

“Pónganse las zapatillas, salgan con la camiseta de Cristo y juéguense por sus ideales. Vayan con Él a curar las heridas de tantos hermanos nuestros que están tirados al borde del camino, vayan con él a sembrar esperanza en nuestros pueblos y ciudades,

¹³ Benedicto XVI a todos los jóvenes del mundo. Desde el Vaticano, 22 de febrero de 2006. Fiesta de la Catedral de San Pedro.

¹⁴ Del Papa Francisco a los jóvenes chilenos.

¹⁵ *Ibidem*.

vayan con él a renovar la historia”. “El futuro está en las manos de ustedes”. Estén alerta sobre el “futuro utópico” y sin raíces: “no renieguen la historia de su patria, -ánimo- no renieguen la historia de su familia, no nieguen a los abuelos. Busquen las raíces, busquen la historia. Y desde allí construyan el futuro¹⁶.”

La teología de la juventud, promovida por el Papa Francisco, se enraíza en el envío misionero: “Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos” (Mt 28,m19). Es, en esta dirección, y bajo su consentimiento, como la juventud tiene crédito para hacer lío en la Iglesia.

Referencias bibliográficas

- Hanz Walter Wolff, *Antropologia do Antigo Testamento*, São Paulo, Hagnos, 2008.
- III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano: *Puebla 1979*.
- Mensaje de Benedicto XVI a los jóvenes. Fiesta de la Cátedra de San Pedro. Vaticano. 22 de febrero de 2006. Mensaje de Juan Pablo II en la XV Jornada Mundial de la Juventud: Cracovia 2016.
- Mensaje del Papa Francisco en la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud: Río de Janeiro 2013.
- Mensaje Papa Francisco a los jóvenes argentinos. 27 de mayo del 2018.
- Mensaje Papa Francisco a los jóvenes chilenos. Santuario de Maipú, Santiago de Chile. 17 de enero de 2018.
- Mensaje Papa Francisco, VI Domingo del Tiempo Ordinario, Memoria de Nuestra Señora de Lourdes, Vaticano, 11 de febrero de 2018.
- R. De Vaux, *Instituições de Israel no Antigo Testamento*, São Paulo, Paulus, 2003.

¹⁶ Del Papa Francisco a los jóvenes argentinos.

DESAFÍOS DE LA MUJER EN LA IGLESIA ACTUAL

Hna. Viviana Carolina Forero Angulo, HJ*

Resumen:

La palabra desafíos, en plural, resulta interesante. Nos permite entrar en un camino de creatividad, tomar conciencia de lo que queremos, poner nombre a los sueños y anhelos, por lo tanto, los desafíos resultan ser una bendición. Es la oportunidad de crecer, de volver a Jesús, a su sueño de una humanidad dignificada.

Es importante desprendernos de los esquemas que no dan cuenta del carácter renovador y liberador de Jesús. El sistema patriarcal revela una visión dualista del mundo, una cultura de dominación, poder y desigualdad, la cual ha afectado tanto la concepción de Dios, como de la misión. Al hablar de esquemas patriarcales, no se trata de anteponer el Varón a la Mujer, sino que debería más bien, resaltar la unidad como género humano y su corresponsabilidad en la única misión.

La propuesta de este artículo es poder reconocer cómo la mentalidad patriarcal sigue siendo desafiante para la Mujer y para el Varón de hoy. En este sentido, se pueden plantear los desafíos de la Mujer, primero, desde el contexto al que es enviada, segundo, desde

* Religiosa Hijas de Jesús de Kermaria. Estudiante de pregrado en teología en la Universidad Javeriana de Bogotá.

el cultivo de una Espiritualidad, tercero, a partir de los impulsos renovadores del Concilio Vaticano II y por último, el liderazgo de las mujeres y hombres en el Nuevo Testamento, quienes liberadas/os del sistema patriarcal salieron a anunciar la Buena Nueva de Jesús, a vivir y a dar esperanza en los diferentes contextos.

Palabras clave: Mujer, Iglesia, misión, desafíos.

1. El contexto Latinoamericano nos desafía

Pensar en los desafíos de la Mujer es pensar en el contexto en el que se vive y resignifica la misión. Por ello, es importante, un somero acercamiento a nuestro entorno para contextualizar nuestros desafíos y dejar salir la vena creativa y audaz, que surge de la compasión y el compromiso por el Reino. Algunos desafíos que actualmente nos acomunan son: la explotación del planeta, el consumismo, el individualismo, el culto por lo propio; las competencias, la deshumanización, la comercialización de la vida, los asesinatos sin tregua, la corrupción en las instituciones, los migrantes, la manipulación de los medios de comunicación, el desorden

sexual y afectivo, la infidelidad, también, el crecimiento de enfermedades mentales y depresivas, entre otros. A la base de todo esto se encuentra la imposición del miedo y de la desconfianza, con el objetivo de dominar (cultura patriarcal), de ejercer el poder que esclaviza y que adormece las conciencias.

Sin embargo, en ambientes como Nicaragua y Colombia, por nombrar los más sonados, en estos días se ve el surgir de liderazgos al interno de la Iglesia y fuera de ella. Movimientos sociales y eclesiales luchan en conjunto por unas relaciones más justas, en las que haya oportunidades y respeto para todas/os. Algunos periodistas, sociólogos, artistas, amas de casa, estudiantes, líderes comunales, Vida Religiosa, presbiteral, ellas y ellos, sensibilizados ante la realidad sienten que pueden aportar para construir otras dinámicas más dignas y humanizantes.

Como mujeres, actualmente se nos plantea la responsabilidad de trabajar nuestros dones, fortalecer el servicio a partir de los carismas personales y congregacionales para seguir sumándonos a estos esfuerzos por un mundo más armónico y humanizado. Esto

debe llevarnos a interrogarnos seriamente acerca de nuestros estilos de vida, esquemas inoperantes, despliegue de fuerzas y talentos y del ejercicio de una verdadera misericordia y compasión entrañable, que nos haga portadoras de esperanza y del Reino en este contexto.

2. Cultivar una Espiritualidad que sostenga la misión en este contexto

La Mujer en la Iglesia tiene un aporte fundamental en el cultivo de una Espiritualidad que fomente la inclusión, el respeto, la reciprocidad, la relación de equidad, la contemplación y compasión que nos lanzan al profetismo, sacándonos de la indiferencia o la comodidad de nuestros razonamientos. La propuesta de Espiritualidad ecofeminista planteada por la teóloga Marilú Rojas S.¹, busca unir y no segregar, reconciliar y no vengarnos en una suerte de reclamos por el lugar que no tenemos como mujeres. El ecofeminismo postula ampliar la visión

y generar una alternativa al sistema patriarcal. Este sistema reveló una visión androcéntrica la cual afectó a varones y mujeres en el modo de concebir las relaciones humanas, la economía, la familia, la Iglesia y la sociedad. O sea, la mentalidad que está a la base de nuestras relaciones de injusticia, exclusión y opresión.

Como reacción evangélica, es importante revisar desde dentro lo que sostiene la misión que el Señor nos ha confiado, y para ello, es necesario forjar una “Espiritualidad que ayude a una nueva forma de ser Mujer”². Lo anterior requiere, reconocer las fuentes envenenadas y hacer una analogía con el agua pura que ha sido envenenada por la industria e intereses egoístas y capitalistas. De hecho, del mismo modo y con la misma lógica de dominio se han envenenado las fuentes de la Espiritualidad, promoviendo formas pasivas y resignadas de vivir la misión, sin un impulso que renueve y limpie las fuentes para que aporten más vida. En este sen-

¹ Rojas Salazar, Marilú. “¿En qué punto está la Vida Religiosa femenina hoy?” Una Vida Religiosa abierta a la acción liberadora del Espíritu; 50 años después del Concilio Vaticano II. *Vinculum* 251 (2013) 17-27

² Céspedes, Geraldina OP. “Teología, Espiritualidad y género” Brasil, 7 al 11 de octubre del 2012, <https://portalius.org/wp-content/uploads/2017/08/El-cambio-de-%C3%A9poca-y-su-impacto.pdf> Congreso Continental de Teología. *La teología de la liberación en prospectiva. Tomo II Talleres y paneles*. Brasil 7-11 octubre del 2012 (Consultado el 15 de julio 2108).

tido, también el Papa Francisco invita al cambio, cuando expresa: “sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación”³. Dentro de los cambios con los que sueña el Papa está la Espiritualidad, capaz de ponernos en salida y cambiar las relaciones androcéntricas que promueven el poder y dominación.

“Una Espiritualidad saludable nos hace crecer desde dentro, nos ayuda a curar las heridas que nos ha ido dejando la violencia patriarcal y la violencia de este sistema capitalista neoliberal en que vivimos. Necesitamos cultivar nuestras raíces, cuidar la profundidad de nuestra vida yendo a ese lugar de donde brota el agua, acogiendo la invitación que nos hacen los textos sapienciales: “Por encima de todo cuida tu corazón porque de él brotan todas las fuentes de la vida” (Pr 4,23)⁴.

Hoy es válido plantearnos una Espiritualidad que nos permita salir de los lugares habituales, de los modos en los que nos situamos y nos relacionamos: miedo, sumisión, conformismo o profecía, parrhesia, novedad y misericordia. En esta propuesta de Espiritualidad son importantes tres aspectos:

a) Sanar la imagen de Dios

Consiste en repensar de qué manera hay que entender el poder de Dios, tomando en cuenta que, el “gran poder de Dios” que manifestó Jesús, tuvo otro estilo. Su autoridad no era la de dominio o imposición sobre el otro, al contrario, encarna las palabras del profeta Isaías: “no clamará, no gritará, ni alzaré en las calles su voz, no apagará la caña quebrada, ni aplastará la mecha que está por apagarse” (Is 2, 2-3). Jesús fue un líder de su tiempo, supo entrar en la realidad para rechazar el poder despótico de los líderes religiosos y políticos, y dar lugar al poder de los gestos de misericordia, compasión y amistad que llevan a transformaciones profundamente poderosas.

³ E.G. 27

⁴ *Ibid.* Céspedes, Geraldina OP. p 216

“En vez de ejercer el poder como dominación, lo que Él hizo fue más bien empoderarnos y capacitarnos para transformar la realidad. La Espiritualidad feminista es un tipo de poder que impulsa la autoridad del compañerismo y el poder con las otras, un poder basado en una relacionalidad circular e interdependiente. El compañerismo es una relación de confianza en Dios y en otras y otros, un compañerismo que se extiende a toda la creación y que lleva al ser humano a entenderse no como el dueño y dominador del universo, sino como la hermana y el hermano mayor de toda la creación⁵.”

b) Sanar la imagen del Varón, de la Mujer y su relación con el cosmos

La sanación consiste en revisar una antropología que nos permita vivir en una justa relación con los demás seres de la creación, con una actitud agradecida por lo que recibimos, de servicio, de tomar de la tierra solo lo que necesitamos. En consecuencia, aparecen dos desafíos, uno: situarnos en

una nueva antropología que ayude a vivir relaciones de reciprocidad, no de sumisión o dominación, en donde cada uno desarrolle sus talentos y posibilidades en pos de la sociedad, la comunidad, la Iglesia que se desee construir; dos: reconocer los modelos androcéntricos en los que nos movilizamos y que no nos dejan avanzar en este camino de reciprocidad, de relaciones más constructivas, de estructuras y organismos más vivos que favorezcan la participación.

c) Crear un clima que nos ayude a crecer en sabiduría

La sabiduría como don de Dios se cultiva, se cuida, en el fortalecimiento de nuestro compartir la vida desde adentro, por ello, la comunidad tiene gran importancia hoy cuando todo nos lleva a vivir las luchas de modo personalista, con un sentido de autosuficiencia. Cuando se vive la misión común, se crean lazos de cercanía y amistad, el tejido se hace más fuerte, los proyectos por el Reino tienen otro sabor y eso lo perciben las personas a las que somos enviadas.

⁵ Céspedes, Geraldina OP. “Teología, Espiritualidad y género” Brasil, 7 al 11 de octubre del 2012, <https://portalius.org/wp-content/uploads/2017/08/El-cambio-de-%C3%A9poca-y-su-impacto.pdf> Congreso continental de Teología. La teología de la liberación en perspectiva. Tomo II Talleres y paneles. Brasil 7-11 octubre del 2012 (Consultado el 15 de julio 2108).

“En una situación de creciente individualismo y competencia, nosotras tenemos que estar alertas para no caer en las mismas trampas del sistema que muchas veces nos ofrece un crecimiento individual sin implicarnos seriamente en el crecimiento de las otras. Por eso es importante tomarnos más en serio el tema del acompañamiento y compartir los recursos que nos pueden ayudar a expandir la conciencia, a ensanchar nuestra interioridad. Una de las tareas que tenemos las mujeres es la de acompañar a otras mujeres en sus búsquedas y sus dolores, sobre todo ver cómo acompañamos a las Nuevas Generaciones de mujeres, cómo estamos preparando el traspaso de la antorcha. Este acompañamiento tiene que ser una forma de solidaridad entre nosotras que se exprese en acompañar y estar a favor de mujeres concretas”⁶.

El objetivo en el fondo, más allá de plantearnos unas relaciones cálidas de amigos, cómodos y sin conflicto, es el envío misionero de Jesús. El estar situados nos ayuda a ser atentos al dolor del que sufre para brindarle espacios

y relaciones que lo sostengan en la esperanza y en la lucha contra el mal. Esta es la única manera de cultivar una Espiritualidad en clave de sabiduría. No es el encierro, o la actitud enjuiciadora, o competitiva la que salva, sino uniendo esfuerzos, entrando con otras/os en la danza de la vida. El cultivo de esta Espiritualidad tiene que ver con cuidarnos y defendernos de la maquinización, privilegiando espacios y tiempos para el descanso, la gratuidad en el diálogo, para lograr humanizar nuestras relaciones, la misión y la vida. El desafío es vivir más experiencias de Reino y de comunidad.

3. Continuar la tarea emprendida en el Concilio Vaticano II

En este cambio de visión androcéntrica y patriarcal, el Concilio Vaticano II y las Conferencias Latinoamericanas que siguieron a este, han dado un paso significativo y renovador. La Vida Religiosa se concibió después del Concilio Vaticano II como inserta en el mundo, entró en esta dinámica de cambio de algunos esquemas, hábitos, y estilos. Se nota así la participación de la Mujer que fue clave en esta renovación eclesial. Las y los Superiores Mayores se

⁶ *Ibid.* p 219.

unieron para reflexionar y seguir comprendiendo este cambio de mundo, de Iglesia y de la Vida Religiosa en el mundo actual⁷. Lo recorrido ha sido un camino de avances y de retrocesos, de apuestas y de resistencias, una tarea ardua y continua. El desafío como mujeres es seguir forjando un liderazgo al estilo de las mujeres de tiempo del Concilio, de aquellas que hacen de su misión una oportunidad de mayor cercanía con el pueblo, con un estilo de comunión y más proximidad.

Los documentos que particularmente reflexionan “la identidad de la Iglesia en el mundo actual” que se transforma, son la Constitución Dogmática LG 32, la Constitución Pastoral GS. 29 y el decreto AA 9. Estos muestran que esa nueva identidad de Iglesia, solo es posible si se cambia la manera de concebir el modo de relacionarse, el reconocimiento del otro y la inclusión de todas/os en esta construcción. Así, se sitúa el carácter apostólico de las mujeres que caminan en fidelidad, insertas en distintos ambientes en los que movilizan a sus cercanos para

tener amor por Jesucristo, audacia por el Reino, trabajo paciente y constante en la construcción de una nueva identidad, reconocidos como impulsos liberadores y signo de los tiempos.

En la constitución pastoral GS se evidencia un cambio de método que resalta la realidad de un mundo que busca, que sufre, que espera. Por ello, el servicio diaconal de las mujeres en esta conversión pastoral de la Iglesia es relevante, ya que muestra su manera cercana de acompañar. “El rostro de esta Iglesia diaconal está caracterizado sobre todo por mujeres, y en la actualidad es necesario visibilizar mucho más las diferentes formas del diaconado de mujeres, tanto dentro como fuera de la Iglesia”⁸. Más allá del sacerdocio ministerial, la “lucha válida emprendida por mujeres y hombres que entienden que con Jesús no se hace acepción de personas”⁹, valora la experiencia apostólica y diaconal. En este sentido, cobra relevancia la participación de la Mujer en los planes pastorales del conjunto de la Iglesia local. El desafío no sólo

⁷ Eckholt, Margit “El Concilio Vaticano II y las mujeres” <https://portalius.org/wp-content/uploads/2017/08/El-cambio-de-%C3%A9poca-y-su-impacto.pdf> Congreso continental de Teología. La teología de la liberación en perspectiva. Tomo 2 Talleres y paneles. Brasil 7-11 octubre del 2012 (Consultado el 15 de julio 2108). P 52-58.

⁸ Vivas, Albán Socorro. *Mujeres en la renovación de la Iglesia*. Bogotá: PPC, 2016. P 59.

es el de ser ejecutoras de un plan pastoral arquidiocesano, sino de involucrarse en la elaboración de dichos planes, para que este carácter diaconal tenga la fuerza de una Iglesia comunión que incide en el corazón del mundo, con sus angustias y sus búsquedas.

En la actualidad el Papa Francisco reconoce el avance en cuanto a la responsabilidad compartida entre varones y mujeres, sin embargo, invita a garantizar la presencia de las mujeres en el ámbito eclesial y social en donde se toman las decisiones¹⁰.

4. El liderazgo en el Nuevo Testamento

El liderazgo del Nuevo Testamento es un liderazgo compartido por comunidades de varones y de mujeres que asumen responsabilidades de cara a la misión. El punto de partida en el liderazgo compartido es la actitud de Jesús que, en un contexto patriarcal, motivó la acción misionera de las mujeres al admitirlas en su comunidad de discípulos (Mc 15,

40 ss.; Lc 8, 1-3; Hch 1, 14), para hacerlas testigos privilegiados de su resurrección. Las mujeres siguieron a Jesús, desafiaron el sistema patriarcal que las encajillaba dentro de un rol cultural. Ellas hablaron con Él en público, a solas, se aproximaron, lo tocaron, lo interpelaron, le amaron y se dejaron amar por Él, lo sirvieron y le siguieron desde la cotidianidad y desde la cruz. Así pasó a la historia esa fidelidad de las mujeres que le siguieron y se comprometieron completamente en la acción misionera.

a) Apostolicidad de la Mujer

Volver sobre la convicción y liderazgo de las mujeres en la Biblia es llenar de sentido pascual nuestras vidas misioneras en la Iglesia y en el mundo. Es vencer esquemas con la fuerza que viene de allí y forjar el Espíritu en una sociedad que reclama el anuncio de Jesús que salva. La teóloga Socorro Vivas, resalta cinco prototipos de mujeres líderes en los libros del NT.

⁹ Céspedes, Geraldina OP. "Teología, Espiritualidad y género" Brasil, 7 al 11 de octubre del 2012, <https://portalius.org/wp-content/uploads/2017/08/El-cambio-de-C3%A9poca-y-su-impacto.pdf>. *Congreso continental de Teología. La teología de la liberación en prospectiva. Tomo 2 Talleres y paneles*. Brasil 7-11 octubre del 2012 (Consultado el 15 de julio 2108).

¹⁰ EG. 103

Primero, María Magdalena la cual reúne las características de apóstol porque fue testigo de la muerte y Resurrección de Jesús y recibió el encargo de anunciarlo. (Hch 1, 21-22- Jn 19, 16). Sin embargo, “nuestra tradición católica popular la recuerda erróneamente como pecadora prostituta y arrepentida”¹¹. Segundo, la Mujer sirofenicia considerada como “la principal teóloga y portavoz de la actitud abierta hacia los gentiles”¹². Tercero, la Mujer que unge a Jesús, “guiada por la fe y el amor desafía las estructuras sociales y religiosas. Valientemente y sin discursos se arriesga, unge el cuerpo de Jesús sin importarle la reacción de los demás. La Mujer se despoja de sus bienes materiales y Jesús resalta en este gesto, la acción profética”. Cuarto, las mujeres que Lucas resalta por su liderazgo apostólico y discipular. Y quinto, la Mujer misionera de las primeras comunidades en las que su papel no se limitó a ser una simple colaboradora, sino que tuvo un rol de responsabilidad en la dirección de las comunidades cristianas Fil 4, 2-3. Por ejemplo: Priscila, 1 Co. 16, 19, Ro 16, 3-5; Febe, Ro 16, 1-2 y Junia, Ro 16, 7. En tiempo de persecución, ellas

y ellos asumieron el liderazgo y la formación de los nuevos cristianos. Se responsabilizaron de la presidencia Ro 16, 1-2 y contribuyeron en conjunto para emprender la misión en España Ro 15, 22-24.

En conclusión, el desafío para hoy, es nutrir nuestro liderazgo desde este manantial bíblico, la autoridad de Jesús y las relaciones de reciprocidad. Un liderazgo que nos señale el seguimiento de un Jesús que movido por la compasión pudo transformar sus contextos deshumanizantes. Lo cual lo llevó a cambiar su estilo etnocéntrico (Cf. Mc 7, 24-30) y llenar de sentido sus prácticas tradicionales como judío. El liderazgo que tiene clara la misión, permite ver en todo contexto los estilos, estructuras, maneras, contenidos, lugares, tiempos de formación y de organización que convienen más, para el fin que fuimos creadas. Con una actitud comunal, seguimos contribuyendo a la renovación eclesial, porque “la invitación del Concilio sigue vigente en una Iglesia que corre el riesgo de presentar todavía un rostro de acentuada identidad jerárquica, clerical y masculina, resulta

¹¹ Vivas Albán, Socorro. “La misión de las mujeres en la Biblia”. *Theológica Xaveriana* 144 (2002) 683-695

¹² *Ibid.* p 692

esencial que encuentre espacio y visibilidad la dimensión profética, laical y femenina”¹³.

Bibliografía:

- Vivas Albán, Socorro. “La misión de las mujeres en la Biblia”. *Theológica Xaveriana* 144 (2002)
- Céspedes, Geraldina OP. “Teología, Espiritualidad y género” Brasil, 7 al 11 de octubre del 2012, <https://portalius.org/wp-content/uploads/2017/08/El-cambio-de-%C3%A9poca-y-su-impacto.pdf>. *Congreso continental de Teología. La teología de la liberación en perspectiva. Tomo 2 Talleres y paneles*. Brasil 7-11 octubre del 2012 (Consultado el 15 de julio 2108).
- Papa Francisco. Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* Bogotá: San Pablo 2014.
- Rojas Salazar, Marilú. “¿En qué punto está la vida religiosa femenina hoy?” Una vida religiosa abierta a la acción liberadora del Espíritu; 50 años después del Concilio Vaticano II. *Vinculum* 251 (2013) 17-27
- Eckholt, Margit “El Concilio Vaticano II y las mujeres” <https://portalius.org/wp-content/uploads/2017/08/El-cambio-de-%C3%A9poca-y-su-impacto.pdf> *Congreso continental de Teología. La teología de la liberación en perspectiva. Tomo 2 Talleres y paneles*. Brasil 7-11 octubre del 2012 (Consultado el 15 de julio 2108). P 52-58
- Maricarmen Bracamontes Ayón, OSB, “Feminidades, masculinidades y paradigmas emergentes en la vida consagrada” Ponencia presentada en el congreso de vida consagrada, Bogotá, 18-21 de junio 2015.

¹³ Azcuy Virginia Raquel. “La recepción del Concilio Vaticano II en el pueblo de Dios: Testimonios sobre la renovación desde las formas de vida” Chile. *Revista Teología* n. 112 dic. 2013. p 244.

¿QUÉ ESPERAN LAS NUEVAS GENERACIONES JÓVENES DEL SÍNODO?

Hna. Silvina Vargas de la Vega
Hnas. Virgen Niña
CONFAR - Argentina

Que las voces de los jóvenes del hoy manifestadas en el Pre-Sínodo sean escuchadas, tenidas en cuenta, como punto de partida para la búsqueda de “Vida nueva” en todo lo necesario (estructuras, métodos, ambientes, modos de presencias, etc.) y generar así una auténtica renovación desde la verdadera necesidad de los jóvenes de este tiempo.

Hna. María Emilia Salvidio
Hnas. de la Virgen Niña
CONFAR - Argentina

Espero que este Sínodo ayude a la Vida Religiosa y Consagrada a abrir los horizontes (congregacionales, institucionales y diocesanos) a una verdadera pastoral vocacional, pastoral que va más allá de la crisis de vocaciones que nos tienta a intereses que no son los de Dios. Intereses que carecen de esa indiferencia “ignaciana”.

Deseo que este Sínodo nos dé herramientas para acompañar a los jóvenes a que descubran el verdadero llamado, llamado que se escucha desde dentro y no en las propuestas del mejor pos-

tor. Y un acompañamiento antes, durante y después de descubrir el llamado vocacional. Que nos dé también, herramientas para acompañar a los jóvenes que, después de haber salido de nuestras congregaciones, instituciones y seminarios, continúan buscando esa voz que los llama desde dentro a más Vida. Espero que este Sínodo nos ayude a recrear nuestras pastorales vocacionales abiertas a trabajar en bien de los jóvenes que se nos confían para que encuentren al Señor de la vida y su voluntad.

**Gabriel Osorio, SDB
CONFAR - Argentina**

Hace poco participé del II Encuentro Nacional de Jóvenes en Rosario, Argentina. Fue una linda experiencia de Iglesia joven, sin embargo, me dejó una sensación agridulce. La alegría del encuentro es innegable, pero más allá de eso, reviví experiencias en donde siento que la Iglesia se esfuerza demasiado en sostener códigos que ya no dicen nada a los jóvenes. Es como si el ENJ fuera un botón de muestra de un gran sector de la Iglesia que se empeña en seguir sosteniendo elementos y estilos que, nos acercan más al apogeo imperial que al corazón

sencillo de los chicos y chicas. Hay algo esencial del Evangelio que queda velado tras ritos vacíos, ornamentos dorados, cultos personalistas, estructuras caducas y curiosos manejos de conciencia.

Es inadmisibles a estas alturas, sobre todo con la impronta de Francisco, proponer a los jóvenes participar de una Iglesia que, pretende una adhesión plena y uniforme a un único modo de ser creyente y que está lejos de reconocer y de valorar la acción del Espíritu en la diversidad compleja y en la bella vida de cada persona. Creo que el Dios de la Vida nos llama a acercarnos a ellos con humildad, a reconocerlo y a escucharlo, a transformarnos y poder proponer un proyecto más evangélico, de libertad, sentido y amor, que no sabe de márgenes. Eso espero de este Sínodo de los Obispos.

**Hna. Carola S. Ledezma
Barrera, ACI
Esclavas del Sagrado Corazón
de Jesús
CBR - Bolivia**

Los que espero del Sínodo de los jóvenes es que, nos puedan *escuchar un poco más* y que puedan *mirarnos con cariño*, como lo hizo

Jesús cuando se encontró con el joven rico (*Mt 10, 21*). Deseo que se pueda generar en nuestra Iglesia unas *estructuras de encuentro*, de modo que, podamos dialogar sobre situaciones que afectan la vida de los jóvenes: lo personal, lo social, lo político y lo religioso; a partir de la realidad juvenil, no para mirarla como “el futuro de la sociedad”, sino, como el presente. Confiar en el dinamismo que puede generar una vida plena y abundante para todas/os y ser agentes de transformación en nuestra sociedad. También, me gustaría que nuestras hermanas y hermanos que avanzaron unos pasos más en la vida, tomen la postura de ser *compañeros de camino*, que alienten la fe y que nos den oportunidades para ser protagonistas en la diversas realidades, especialmente las más empobrecidas, que desde su experiencia nos iluminen para ayudarnos a *discernir* las respuestas que daría Jesús dentro el marco actual de la realidad en el mundo. De igual manera, espero que el Sínodo pase de la reflexión a la acción y nos atrevamos a abrir las puertas de nuestros conventos, para que las/os jóvenes *vean* cómo vivimos y desde ahí, puedan plantearse una opción para sus vidas, la de seguir a Cristo desde la Vida Con-

sagrada. Finalmente, espero del Sínodo, unos lineamientos concretos que iluminen a todas/os los que trabajamos con jóvenes en el modo de acompañar, alentar la fe y el discernimiento vocacional. Siento gratitud y esperanza por el Sínodo, que el Espíritu siga animando la vida y las búsquedas actuales de nuestra Iglesia.

**Hna. Michelle Orellana, SSps
CBR - Bolivia**

Me siento contenta de los pasos que se van dando y que nos invita a dar el Papa Francisco, creo que es un continuo “abrir las puertas de la Iglesia” y en esta ocasión, por el hecho de tomar en cuenta a la población juvenil. Este “caminar juntos” del Sínodo, no es de carácter deliberativo. Como jóvenes esperamos que se aborden temas que realmente toquen las vidas de muchas y muchos jóvenes que sirvan o no a la Iglesia, desde distintas pastorales. Sabemos que inclusive para nosotras/os mismas/os es un desafío (siendo jóvenes) acompañar a otros jóvenes y aún más en el camino de la fe que, es donde está involucrado todo nuestro ser. Necesitamos de una mano que nos invite a caminar hacia adelante, una voz que nos guíe y nos ayude a tomar bue-

nas decisiones en nuestra vida, un simple abrazo que nos exprese que no estamos solos, que tenemos a toda una familia (la Iglesia) que camina con nosotras/os, en las buenas y en las malas. No queremos tener más miedo a fallar ni a hablar al mundo sobre nuestra fe, queremos anunciar y denunciar, y para ello sólo les pedimos más confianza, que a pesar de nuestras limitaciones, tenemos el deseo de arrancar el coche y marchar sabiendo que, también nosotras/os desde nuestras experiencias, podemos ayudar a la Iglesia, desde lo que somos, jóvenes que también caminan y se caen, pero que quieren levantarse y buscar mejores formas para anunciar hoy que Jesús está vivo, en mí y en ti.

Fray Ronald Villalobos
Alarcón, OFM
Provincia Franciscana de la
Santísima Trinidad de Chile
CONFERRE - Chile

Lo que espero del Sínodo es que, pueda darse una verdadera escucha de los sueños y anhelos de los jóvenes, no una escucha “a medias” o manipulada por prejuicios o miradas negativas de su realidad. Esta experiencia de sinodalidad es un tiempo de gracia, de renovación, de dejar que el

Espíritu entre y oxigene la Iglesia desde la espontaneidad, la energía y la alegría de los jóvenes. Creo que el deseo de Jesús es y será el de escuchar a los jóvenes y acogerlos en sus preguntas, sus cuestionamientos, sus críticas, sus denuncias, sus deseos de transformación de la Iglesia y de la sociedad. Muchas veces, la jerarquía tiene temor de escuchar a los jóvenes, y no pocas veces son silenciados en la dinámica de la comunidad eclesial, pero Jesús abre los “oídos” de su corazón para ponerse en atenta escucha. Por eso, desde Jesús y con Él, los jóvenes miran con esperanza el futuro de la Iglesia, una Iglesia que necesita de una renovación evangélica. Una Iglesia más cercana y fraterna, una verdadera comunidad de hermanas y hermanos.

Hna. Silvia Leticia
Corea Sagastume
Hermana de la Congregación
de Notre-Dame
CONFRES - El Salvador

Previo al Sínodo de los obispos:
Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional

La Iglesia está llamada a renovarse para poder ir respondiendo a las realidades históricas. Hoy

nos encontramos frente a una juventud que está viviendo realidades que necesitan ser escuchadas y acompañadas. Esto requiere de una Iglesia que dé mayor protagonismo a la juventud, que se deje tocar y transformar. La Iglesia ofrece a la juventud lo que tiene, pero la juventud también ofrece a la Iglesia su riqueza, su historia, su vida, es un encuentro que, al ejemplo de María e Isabel, traspasa las realidades.

Necesitamos una Iglesia en crecimiento frente a la sensibilidad de la juventud que se acerca en búsqueda de Dios, de sí mismas/os y de sentido de vida. Es importante que la Iglesia que abra sus brazos, les acoja y les valore desde lo que son, y se regocije de tenerles.

En el compartir la experiencia de fe y acompañar en el discernimiento vocacional es necesario una Iglesia que sea más que maestra, amiga, que sepa escuchar, proponer y descubrir en la juventud su nueva manera de creer, que le ayuda desde el Evangelio a madurar en la fe y a buscar lo que quiere Dios para sus vidas. El proceso de acompañar a la vocación pone a la Iglesia en el desafío de brindar desde las

comunidades, acompañamientos integrales. Urge una Iglesia que vaya más allá, que desde su pastoral se preocupe de formar a las personas en todas las dimensiones de la vida.

**Santos Cecilio Hernández Carranza. O.Carm.
CONFRES - El Salvador**

La alegría de la Vida Religiosa joven

La Iglesia inserta en la sociedad necesita estar abierta a nuevas experiencias y ser hombres y mujeres comprometidos/as con este mundo en constantes cambios, para lograr una verdadera transformación, en beneficio de la humanidad. Por esta razón, como Vida Religiosa joven estamos muy agradecidos en primer lugar con Dios, en segundo lugar con el Papa Francisco que ha venido a darnos un impulso y a enviarnos a ser una Vida Religiosa en salida. Debemos ser la esperanza que mueva a nuevas experiencias. Por eso, recibimos con gran regocijo la noticia del Sínodo de los jóvenes y son dos las razones fundamentales. *La primera:* una Iglesia que nos abre las puertas y nos lanza para que vayamos y hagamos la diferencia desde

nuestra realidad. *La segunda:* una Iglesia que cree en la juventud. Cómo no agradecer por todos los beneficios que de Dios recibimos. Esperamos que este Sínodo de los Jóvenes sea para dar mayor impulso a nuestra experiencia en medio del mundo, convirtiéndonos en fermento, sal y luz de la humanidad, que clama por justicia, respeto y sobre todo por la integridad de la humanidad.

P. Maxo Deraxin, CMF
CHR - Haití

Ante las problemáticas y complicaciones que las/los jóvenes enfrentan cada día en el mundo, el Papa Francisco ha convocado un Sínodo para reflexionar, intercambiar opiniones con las/los jóvenes sobre sus necesidades y conflictos que representan un desafío para ellos en los diferentes ámbitos: social, religioso, económico y cultural. En este sentido, muchas/os de ellas/ellos han expresado sus inquietudes (conflictos familiares, choque generacional, escasez de recursos económicos, falta de empleo, la droga, la violencia, el machismo, la exclusión, el racismo, la discriminación, la inseguridad y demás), sobre la realidad actual que están viviendo. En efecto, como es bien sabido, las/

los jóvenes hoy en día reclaman un espacio propio para transformar el mundo y la sociedad a la que pertenecen, quieren comprometerse y asumir sus propias responsabilidades con el medio ambiente, la educación, la salud y demás problemas sociales para poder generar condiciones de vida digna y saludable; es decir, quieren un cambio y una innovación. Sin duda alguna, quieren utilizar su imaginación, capacidad y creatividad para aportar soluciones a los problemas comunes del medio en el que habitan. En definitiva lo que esperan los jóvenes de un Sínodo dedicado especialmente para ellos, es que sean escuchados, que se tomen en cuenta y así puedan colaborar y participar en la construcción del Nuevo Mundo, y que la Iglesia los acompañe en el camino de la fe, en sus decisiones vitales y que les ayude a identificarse con el Evangelio de Jesús.

Hno. Jesús Emanuel
Villegas Cepeda, FSC

CIRM - México

Está definida la palabra Sínodo de obispos como una Asamblea, una institución eclesial con carácter consultiva para asesorar

al Papa. Considero que el Sínodo realmente inició en el 2017 cuando el Papa convocó al mismo. Porque moviliza a cuestionar las estructuras, preguntarse ¿qué estamos haciendo por los jóvenes? ¿Cómo está siendo nuestro trabajo pastoral con ellos? De alguna manera no solo pensar en jóvenes sino voltear a verlos, escucharlos y dejarse interpelar por ellos.

Quizá es un muy buen pretexto para abrir puertas y prepararnos para recibir sus confrontaciones, cuestionamientos y propuestas que nos complican, nos meten en apuros y nos descolocan de nuestras seguridades y estructuras. (Institucionales, pero también como Nuevas Generaciones).

Creo que el Sínodo tiene un alcance hondo. Si logramos visualizar un proceso a largo plazo que genere procesos en toda una generación de jóvenes, a quienes les toca iniciar el Sínodo. Quizá como generación joven no me preocupa si se alcanzan a hacer modificaciones eclesiales en las estructuras o a nivel jerárquico, quizá como nueva generación de Vida Consagrada me cuestiona y me ocupa la responsabilidad que tengo yo, mi congregación y otras congregaciones para realizar una

propuesta que dé respuesta de fondo a las inquietudes de los jóvenes, sus gritos y clamores hoy.

Quienes nos sentimos llamados a estar con los jóvenes, quienes hemos hecho una opción fundamental por acompañar procesos juveniles, tenemos la responsabilidad y el compromiso de hacer las cosas diferentes, de romper paradigmas a la hora de hacer propuestas de animación juvenil. No basta nuestro protagonismo, es necesario que, nuestra tarea se realice con los jóvenes, no solos, ni al frente, sino a un lado, empujando, empoderando, arriesgando, cansándonos, ree-laborando, encausando, dejando ser y dejando construir.

¿Qué espero? Que faciliten los medios para planear, organizar, preparar junto con los jóvenes proyectos, actividades que favorezcan su formación, que se compartan experiencias que sean significativas y que los lleven a crecer, a establecer vínculos que desemboquen en una opción de vida cristiana.

Espero trabajar con otras congregaciones, a nivel intergeneracional en proyectos comunes, sin miedo a perder o a ganar,

espero compartir lo que he construido junto con otras/os, espero hacerme hermana junto a otros carismas para ponernos verdaderamente al servicio de las vocaciones y de la Iglesia.

Mi esperanza en el Sínodo está en la renovación del material para jóvenes, en las palabras de aliento y de fe que el mensaje de Jesús tiene para ellas/os. Así como en temas que cuestionen e inquieten respecto a las expresiones de fe y opciones de vida.

Mi esperanza está en los jóvenes, ellos tienen la capacidad para reinventarse, comprometerse y dejarse acompañar en cualquier circunstancia de su vida.

Mi esperanza está en la pedagogía pastoral del Papa, quien apuesta por los jóvenes y escucha las dificultades que estos atraviesan en las parroquias. El Sínodo puede abrir ventanas a muchos jóvenes para que entren y construyan una experiencia de Iglesia al estilo de Jesús.

Mi esperanza está en Jesús, en su Espíritu que va recreando su Iglesia y poniendo brotes de esperanza en nuestro corazón. Él es

quien abre caminos significativos para que los jóvenes sigan apostando por una vida cristiana comprometida y sigan la llamada de Dios a la Vida Consagrada desde la entrega radical y apasionante de los consejos evangélicos.

P. Ademir Arévalo, SJ
Jesuita
FEPAR - Panamá
¿Maestro dónde vives?

El próximo Sínodo de los obispos “los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”, que se realizará en octubre del presente año, despierta expectativas en los jóvenes católicos y en otros grupos que esperan cambios para mejorar la vida. En el documento conclusivo de la reunión Pre-Sínodal realizada del 18 al 24 de marzo de 2018, se comenta una variedad de temas que tienen muchísimo interés en nuestra comunidad de Iglesia joven; pero a nuestro juicio aún persiste cierta presunción universalista que categoriza desde fuera, abstrayéndose de la realidad. Si lo anterior es una condición o limitación intrínseca del Sínodo, subrayaremos lo que como Iglesia joven centroamericana nos gustaría ver como fruto de dicha reunión.

En primer lugar, nos gustaría volver al Maestro, el personaje fascinante de Jesús de Nazaret quien sigue despertando entusiasmo en la generación “*millennials*”, a pesar de, todo lo que se diga de nuestra generación. Hay un gran deseo de escuchar acerca de Jesús el Cristo, pero en muchas de nuestras parroquias se habla más de curas, obispos, dogmas o mandamientos que de Jesús de Nazaret. En segundo lugar, somos una generación que ha tenido muchos profesores o tutores, pero carecemos de maestros, nos es difícil encontrar a una persona que sea capaz de acompañarnos, alguien que tenga la voluntad y la sabiduría para ayudarnos a responder las preguntas más fundamentales de nuestra vida; el camino hacia la trascendencia, siempre es una travesía cuesta arriba, en la que necesitamos de alguien que nos ayude a identificar lo que significa la voluntad divina en nuestras vidas.

Aquel que llamó en otros tiempos a hombres y mujeres sigue llamando en nuestro contexto y realidad, para responder por nuestra realidad-histórica que nos ha sido entregada, por tanto lo menos que podemos esperar del Sínodo son líneas de acción sobre la pastoral juvenil y vocacional, para una for-

mación centrada en el discipulado de Jesús de Nazaret, pues los jóvenes no somos ni el capital de la Iglesia, ni la mano barata de las empresas, sino espíritus libres, abiertos a la trascendencia.

Hna. Haydi Gabriela Sayago,
Franciscana del Sagrado
Corazón de Jesús
CONVER - Venezuela

El Sínodo de los jóvenes es sin lugar a dudas una de las propuestas más atractivas que el Papa Francisco ha planteado en este camino de crecimiento de la Iglesia en nuestra época, puesto que no se trata solamente de decir “cómo debería” ser el trabajo o incluso la vida de los jóvenes de hoy, sino que, a través de la misma voz de los jóvenes, se escuche, se atienda y se promueva una fuente de vida para la generación que se siente diferente y que será quien dará la cara de la Iglesia mañana. Considero que es una gran oportunidad para ventilar las aspiraciones que tiene la Iglesia con respecto a la participación de los jóvenes que se sienten dispuestos a trabajar por el Reino de Dios, a través del servicio en nuestras parroquias y mucho más para quienes nos sentimos atraídos a la forma de Vida Consagrada, pero

limitados al considerarnos incomprendidos en nuestros propósitos y deseos de llevar una vida auténtica, un tanto diferente a los que ya han recorrido parte del camino. La santidad es nuestra mayor aspiración, pero el camino es un poco incierto, y ésta es la mejor oportunidad para arrancar con nuevos proyectos que partan desde la misma Iglesia.

Deivis Fernando Rueda Díaz
Juventudes Marianas Vicentinas
Bogotá D.C. - Colombia
Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional

Espero una Iglesia que se haga joven: que reconozca todas las culturas, identidades, ritmos musicales, gustos, pensamientos, sentimientos y habilidades de los jóvenes, no sólo con palabras y/o

escritos, sino que se inserte en las diferentes realidades y situaciones; una Iglesia que invierta en la formación, que sea “acompañante”, que ayude a superar crisis, en las diferentes etapas de la vida; una Iglesia que sea “creíble”, que no juzgue y pida perdón ante situaciones de abuso; una Iglesia que no se aproveche de la “fisonomía joven”, para asignar tareas fatigantes, dentro de sus instituciones, sino que valore los nuevos aportes; una Iglesia que se equivoque, sueñe y camine con los jóvenes; una Iglesia que se encuentre con nosotros en nuestras “zonas de confort” y que se conecte virtualmente con las realidades; una Iglesia que “adolezca” con nuestras situaciones y nos conecte con Dios desde nuestra humanidad.

SEDE CLAR

Confederación Caribeña y Latinoamericana de Religiosas y Religiosos - CLAR

Calle 64 No. 10 - 45 Piso 5 - Apartado Aéreo 56804 - Bogotá, D.C. Colombia
Tels: 310 0481 - 310 0392 - Fax: 217 5774

Secretario General: clar@clar.org

Secretaria Adjunta: clarbde@clar.org

Revista: revistaclar@clar.org

<http://www.clar.org>

CONFERENCIAS

ANTILLAS - CRA: confrant@yahoo.com

ARGENTINA - CONFAR: confar@confar.org.ar

BOLIVIA - CBR: cbr@entelnet.bo

BRASIL - CRB: crb@crbnacional.org.br

CHILE - CONFERRE: sedecentral@conferre.cl

COLOMBIA - CRC: crc@telmex.net.co

COSTA RICA - CONFRECOR: confrecor@iglesia.cr.org

CUBA - CONCUR: concur@vrencuba.org

ECUADOR - CER: cernacional@gmail.com

EL SALVADOR - CONFRES: confres_sv@yahoo.com

GUATEMALA - CONFREGUA: confreg@intelnet.net.gt

HAITÍ - CHR: chr05_2009@yahoo.fr

HONDURAS - CONFEREH: confereh@yahoo.com

MÉXICO - CIRM: secretariagr@circm.org.mx

NICARAGUA - CONFER: confer.nicaragua@turbonett.com.ni

PANAMÁ - FEPAR: feparpanama@yahoo.com

PARAGUAY - CONFERPAR: conferpar@conferpar.org.py

PERÚ - CRP: sec.general@crp-conferperu.org

PUERTO RICO - CORPUR: cordepr@gmail.com

REP. DOMINICANA - CONDOR: condor3@codetel.net.do

URUGUAY - CONFURU: confuru.uruguay@gmail.com

VENEZUELA - CONVER: conversec@gmail.com

SUSCRIPCIÓN 2018

CLAR



CONFEDERACIÓN LATINOAMERICANA DE RELIGIOSOS · CONFEDERAÇÃO LATINO-AMERICANA DOS RELIGIOSOS
CONFEDERATION OF LATIN AMERICAN RELIGIOUS · CONFEDERATION LATINOAMERICAIN DES RELIGIEUX

Favor de apreenhender este cupón y enviarlo a:
revistaclar@clar.org

Nombre y Apellido:			
Congregación:			
Dirección:	Código postal:		
Ciudad y País:			
Nueva suscripción:	Renovación:		
Tel.	Fax:	Mail:	
Lugar de suscripción:	Fecha:		
Forma de pago			
Efectivo:	Consignación No.	Banco:	Factura No.

Valor Suscripción:

Colombia: \$70.000 América Latina y el Caribe: US \$70 Europa: € \$65 Resto del Mundo: US \$80

1. Colombia:

- Cancelar en las oficinas de la Sede CLAR en Bogotá directamente.
- Consignar el valor de la suscripción en la cuenta corriente No. 014790364 del Banco GNB Sudameris a nombre de la Confederación Latinoamericana de Religiosos-CLAR, enviando comprobante de consignación y formato de suscripción diligenciado al fax (1) 2175774. Para consignaciones nacionales (fuera de Bogotá), el valor a consignar es de **\$76.500** que incluyen los costos de comisión.

2. América Latina y el Caribe:

- Hacer la consignación en la Conferencia Religiosa de su país, informando a la CLAR a través del correo electrónico:
revistaclar@clar.org.

REVISTA

